

1€. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas



EL CULTURAL

29 de noviembre - 5 de diciembre de 2019

elcultural.com

La Tierra herida

Ante la Cumbre de Madrid, los científicos alertan y los artistas visibilizan la emergencia climática. Los mejores libros sobre el calentamiento global

Disfruta del Año Van Eyck 2020 en Gante con Viajes Mundo Amigo



Durante **2020**, **Gante** recibirá a sus visitantes con el año temático **“OMG! Van Eyck was here”** dedicado a celebrar la restauración del retablo **“La Adoración del Cordero Místico”**. Durante el año se inaugurará el nuevo centro de visitantes de la Catedral y el 1 de febrero abrirá sus puertas la mayor exposición dedicada al Maestro Flamenco: **“Van Eyck. Una revolución óptica”**.

Más información, precio y reservas:

informacion@mundoamigo.es 91 524 92 10

Mundo Amigo ha preparado dos viajes que incluyen la visita a esta destacada exposición:

- Viaje para individuales de 4 días/3 noches.
- Viaje en grupo del 29 de abril al 3 de mayo acompañado por la Historiadora del arte, Susana Martínez. Este viaje también incluye una visita a las Floralias de Gante.

MUNDOAMIGO
CREADORES DE VIAJES

Viaja con los Maestros Flamencos
a su tierra, Flandes

VISITFLANDERS
Turismo de Bélgica: Flandes y Bruselas

maestrosflamencos.com



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Paul Preston

El hispanista y el pueblo traicionado

Las insidias de Javier Tusell contra Paul Preston provocaron en mí la curiosidad por releer al hispanista británico. Tusell, ya desaparecido, era un historiador menor, demasiado picajoso, siempre obsesionado por los éxitos de Preston.

La musculatura intelectual del hispanista británico se robusteció con los libros *Franco, caudillo de España* y con *El gran manipulador*. Paul Preston, desde la objetividad y el rigor científico del historiador, describió al dictador tal y como era. Del medio centenar de biografías sobre Franco que he leído, la mejor es la de Preston. Hizo del personaje una auténtica radiografía.

Con los años, Paul Preston se ha convertido para muchos en el máximo historiador hispanista del mundo. Su permanente esfuerzo de objetividad se refleja en todos sus libros, incluso en el que analiza la vida y la obra del Rey Juan Carlos. Preston ha sabido mantenerse

siempre en una equilibrada distancia entre las varias pasiones que han despedazado a España en el último siglo. Su retrato de Julián Besteiro es certero y conmovedor. El gran político socialista, por cierto, advirtió a Ortega y Gasset que corría riesgo de muerte en el Madrid de julio de 1936. El filósofo se dio cuenta de que el político tenía razón y logró escapar de los milicianos republicanos. Melquiades Álvarez creyó que Besteiro se equivocaba. Se quedó en Madrid y fue asesinado por el bando republicano. Besteiro, por cierto, tuvo la dignidad, en marzo de 1939, de no escaparse. “Me quedaré—dijo— con los que no pueden salvarse. He vivido siempre con los obreros, con ellos seguiré y con ellos me quedo”. Franco le condenó a cadena perpetua y falleció en la cárcel el 27 de septiembre de 1940, tras abrazar a su mujer Dolores Cebrián.

No es el mejor libro de Preston *Un pueblo traicionado* porque en sus 600 páginas, más

casi 200 de citas, resulta demasiado difícil resumir siglo y medio de la convulsa historia española desde 1874 a nuestros días. En todo caso, el esfuerzo es admirable, la objetividad permanente, la documentación exhaustiva y el rigor histórico encomiable. Sorprende, por ejemplo, la cita única y menor que hace de un personaje como Pedro Sáinz Rodríguez, que fue clave en el Alzamiento militar de 1936 y ministro de Educación durante la guerra incivil. Tarifó con el dictador, pasó más de treinta años en el exilio y fue el artífice de la segunda restauración desde su capacidad para la maniobra y la intriga en aquel Estoril, telón de fondo contra la dictadura franquista.

Paul Preston analiza la pérdida del Imperio en 1898, aunque mejor sería decir los restos del colosal Imperio español que se derrumbó en 1820. La sagacidad del historiador británico es certera al estudiar el reinado de Alfonso XIII hasta la primera dictadura, la de Pri-

mo de Rivera. Paul Preston analiza la II República hasta 1939 sin acentuar la catástrofe que supuso para España. Resulta esclarecedor al diseccionar la atroz dictadura de Franco y la larga marcha hacia la democracia, con referencia descorazonadora a su crisis en los últimos años.

El historiador británico cree que el pueblo español es asombroso y que ha sido traicionado reiteradas veces por su clase política. Aunque las afirmaciones de Paul Preston no constituyan una verdad absoluta, tiene razón en lo sustancial. Lo mejor del último siglo y medio de dictaduras y democracias en España ha sido el pueblo. Un pueblo constructivo, trabajador, sereno ante las crisis y vertebrador de una nación como la nuestra que ha escrito una de las tres grandes historias de la Edad Moderna y la Edad Contemporánea y que bracea con eficacia ante el desafío de la Edad Digital en la que vive ya de lleno la Humanidad. ●

Cocina tradicional española desde 1950

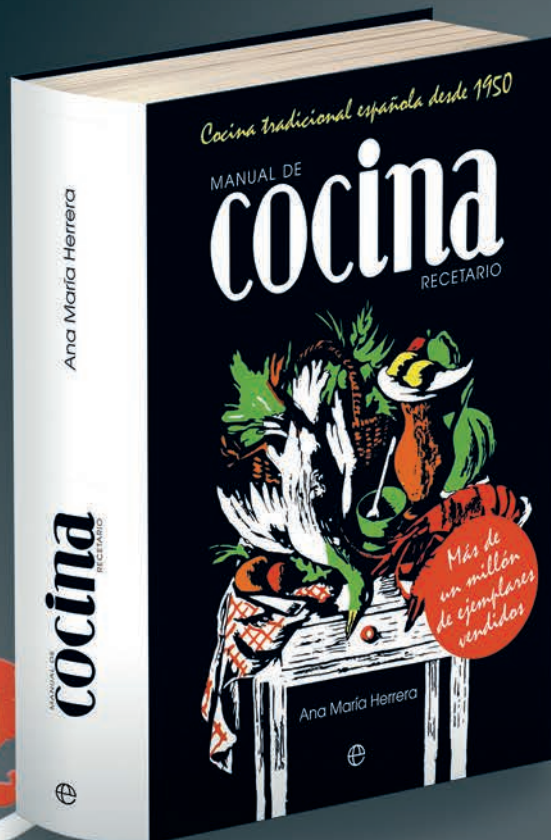
ESTE LIBRO, QUE YA ES UN CLÁSICO, SE PUBLICÓ POR PRIMERA VEZ EN 1950.
CON CIENTOS DE RECETAS DE CALIDAD, BARATAS Y FÁCILES DE PREPARAR, VE DE NUEVO
LA LUZ EN ESTA EDICIÓN REVISADA Y CUIDADA AL DETALLE PARA SEGUIR SIENDO
EL GRAN MANUAL DE LA COCINA POPULAR ESPAÑOLA.

MANUAL DE

COCINA

RECETARIO

Más de
un millón
de ejemplares
vendidos



la esfera  de los libros

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Directora
Blanca Berasátegui

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección
Luisa Espino, Alberto Ojeda

Redacción
Saioa Camarzana,
Fernando Díaz de Quijano,
Andrés Seoane, Rubén Vique,
Javier Yuste

Críticos: Juan Avilés, Ángel Basanta, J. M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Jorge Bustos, Ernesto Calabuig, Ángel Calvo Ulloa, Adolfo Carrasco, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Carlos F. Heredero, Cecilia Frías, Pilar G. Mouton, Fran G. Matute, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, F. J. Irazoki, Inmaculada Maluenda, Nadal Suau, Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio, José M^a Parreño, Liz Perales, Javier Redondo, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Victor del Río, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Felipe Sahagún, Bernabé Sarabia, Santos Sanz Villanueva, P. Tedde de Lorca, Álvaro Valverde, José M^a Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, Jaume Vidal Oliveras, Rocio de la Villa y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de San Luis, 25 Madrid - 28033
Tel.: 91 443 64 39-36-43
elcultural.com
elcultural@elcultural.es

Presidencia de EL CULTURAL
Calle Recoletos, 21 Madrid - 28004

Director de publicidad:
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)
carlos.piccioni@unidadeditorial.es

EL CULTURAL se vende
conjuntamente con el diario EL MUNDO.
Imprime Galprint.

Dpto. legal: M-4591-2012
ISSN: 1576-6950



SUMARIO

29 DE NOVIEMBRE - 5 DE DICIEMBRE DE 2019

3. PRIMERA PALABRA

Paul Preston, el hispanista y el pueblo traicionado, POR LUIS MARÍA ANSON

6. DARDOS

¿Es internet un derecho humano?, POR SERGIO C. FANJUL Y ENRIQUE DANS

33. MÍNIMA MOLESTIA

Premio nacionales, POR IGNACIO ECHEVARRÍA



PORTADA

Detalle de *Ciclo seco* (2018), intervención de la artista Lucía Loren en un estanque



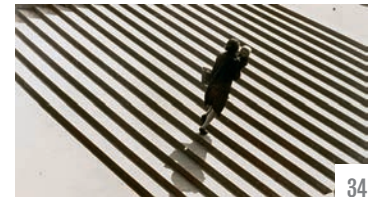
La cultura de la crisis climática

- 8. A ponerse las pilas (con energía solar). El cambio climático y los ciclos del clima, POR ANTONIO RUIZ DE ELVIRA
- 10. Entrevista con el ecólogo marino Carlos M. Duarte, que nos habla sobre los daños irreversibles del planeta, POR JAVIER LÓPEZ REJAS
- 14. Diez libros que advierten del cambio climático
- 18. Artistas no contaminantes, POR LUISA ESPINO
- 22. ENTRE DOS AGUAS. No es solo la economía, POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON



LETRAS

- 24. Benjamin Balint. *El último proceso de Kafka*, POR LEV MENDES
- 26. Cristóbal Serra, POR NADAL SUAU
- 28. Jonathan Coe. *El corazón de Inglaterra*, POR FRAN G. MATUTE
- 29. Sergi Bellver. *Gavia. Mara Carver. Donde planean los pájaros*, POR JOAQUÍN PÉREZ AZAÚSTRE
- 30. Sami Nair. *Acompañando a Beauvoir*, POR LOURDES VENTURA
- 31. Fresneda. *Querido hijo*, POR E. COSTA
- 32. Libros más vendidos



ARTE

- 34. La ciudad y su doble, POR JAUME VIDAL OLIVERAS
- 36. Wolfgang Tillmans, pulpa de fruta, rodilla herida, POR MARTA RAMOS-YZQUIERDO
- 38. El nuevo MoMA mira hacia la diversidad, POR IVÁN LÓPEZ MUNUERA

ESCENARIOS

- 42. Jacopo Godani congela Madrid en Danza, POR ELNA MATAMOROS
- 44. Las cuatro estaciones de Andrew Bovell, POR ALBERTO OJEDA
- 46. *Nabucco*, 'peplum' verdiano en Valencia con Plácido Domingo, POR ARTURO REVERTER



GINE

- 48. Los hermanos Dardenne hablan sobre *El joven Ahmed*, POR JUAN SARDÁ



- 50. ESTO ES LO ÚLTIMO
Javier Camarena

EL ESPECTADOR

Plataforma digital de información y cultura en español: EL CULTURAL, Revista de Occidente, Proa (Argentina), El Imparcial, Circunstancia, Datamex, El Arquero, Más poder, Los papeles de Ortega, Revista de Estudios Orteguitanos, Revista de Estudios Brasileños www.elespectador.org.es

¿Internet es un lujo o, como se está pidiendo desde algunos sectores, consideran, respectivamente, que estamos ante una forma de espi



SERGIO C. FANJUL

Escritor. Coautor de *Ciencia sin ficción* (Debate)

Que nos protejan de la internet feroz

U n servidor fue un furibundo tecnooptimista hasta hace no tanto, cuando internet, que parecía un gran invento, empezó a convertirse en esta especie de monstruo que ha crecido sobre la civilización humana y que puede que acabe por destruirla, como en una tragedia griega. El acelerón tecnológico se presenta como una más de las señales que preceden al Fin del Mundo: el calentamiento global, la sobrepoblación, el agotamiento de los combustibles fósiles, la escasez de agua o la proliferación de locales *hipsters* con paredes de ladrillo visto.

Creo que el punto de giro definitivo ocurrió cuando se empezaron a popularizar los *smartphones*: no fue hace tanto, Steve Jobs presentó el iPhone en 2007, pero desde ese año el mundo ha cambiado notoriamente y a una velocidad de vértigo. El *smartphone* combina a la perfección la conexión a internet, la cámara de fotos, la pantalla táctil y la venta de *apps* a través del mismo terminal de manera que ya se ha convertido en un vicio y una estructura básica para la existencia contemporánea. Es la continua tentación en nuestras manos, el estímulo eterno a nuestro cerebro.

Pensábamos que el *smartphone* nos daría más libertad, pero resulta que lo que ha hecho es colocarnos una cadena muy larga que nos ata allá donde estemos. Destroza nuestra capacidad de atención, debilita nuestra comunicación con los demás y nuestras relaciones sociales en carne y hueso, facilita la ciberinfidelidad, el juego, la adicción a la pornografía, y si uno se apaña en la *Deep Web* puede comprar todo tipo de ar-

mas y drogas desde el salón de casa. Eso por no hablar de las plataformas de la mal llamada economía colaborativa, que extienden la precariedad laboral, o de la virulencia de las redes sociales que pervierten la conversación pública y polarizan el panorama político.

N o sabemos cómo educar a los niños para que no se pierdan en las entretelas digitales, o que no abusen de ellos vía *online*. Necesitamos retiros espirituales para pasar tiempo sin conexión y calmar nuestro ajetreado cerebro. Y para colmo ahora nos enteramos de que a través de estos aparatos se recopilan infinidad de datos sobre nuestra posición geográfica, nuestras costumbres, nuestros gustos, nuestras opiniones, y que esa información a escala masiva y planetaria se utiliza para vendernos cosas o, lo que es peor, para manipular nuestro voto a base de bulos y *fake news*.

Se dice que la tecnología es neutral, como un cuchillo de cocina: puede usarse para picar cebolla o para asesinar a tu vecino. Sin embargo, la tecnología controlada por un puñado de empresas globales (que ahora empezamos a cuestionar si deberíamos controlar de alguna manera) no parece nada neutral ya desde la propia forma en la que se diseña, enfocada en captar nuestra atención de manera insaciable y espiarnos.

¿Debería ser la conexión a internet considerada como un derecho humano? Puede ser, aunque antes de plantearnos esta cuestión tal vez deberíamos preguntarnos si no debería ser un derecho humano que nos protejan de esta internet feroz. ▲

PENSÁBAMOS QUE EL SMARTPHONE NOS DARÍA MÁS LIBERTAD, PERO RESULTA QUE NOS HA COLOCADO UNA CADENA MUY LARGA QUE NOS ATA ALLÁ DONDE ESTEMOS. DESTROZA NUESTRA CAPACIDAD DE ATENCIÓN

¿Un derecho del ser humano? Sergio C. Fanjul y Enrique Dans manejando y ante una indispensable “realidad con esteroides”.

D A R
D O S



ENRIQUE DANS

Profesor del IE Business School y autor de *Viviendo en el futuro* (Deusto)

La construcción del espacio público

Los orígenes de internet suelen vincularse a la comunicación militar con un objetivo de resiliencia, de permitir la comunicación entre nodos aunque las conexiones entre ellos hubiesen sido destruidas, aunque en realidad, todos los que trabajaban en aquel proyecto sin excepción sabían que estaba destinado a convertirse en algo cuyo interés excedería enormemente el ámbito de lo militar. De ahí, internet pasó a ser un entorno de comunicación “para *frikies*”, un carácter reforzado tanto por la pertenencia a entornos académicos de sus primeros usuarios, como por el hecho de manejarse mediante comandos UNIX (como bien decía Jeremy S. Anderson, “hay dos productos que han salido de Berkeley, el LSD y el UNIX, y no creemos que sea una coincidencia” :-)

Tuvo que ser Tim Berners-Lee y esa WWW entendida como capa de usabilidad sobre internet lo que la convirtiese en un fenómeno verdaderamente masivo, en el origen de lo que hoy manejamos todos los días. Durante algún tiempo, la diferencia entre los más jóvenes y sus mayores fue que mientras los segundos “navegaban en internet”, los primeros veían internet no como un sitio al que “ir a buscar algo”, sino como una parte del entorno, algo constante de lo que no se desconectaban nunca. En muchos sentidos, aquel “componente *frikie*” de internet persistió, hasta el punto de que muchos padres incluso interpretan erróneamente el hecho de que sus hijos no se desconecten nunca de la red como algún tipo de “problema” o de “trastorno”. Es falso. La internet de hoy refleja,

en realidad, la construcción del espacio público, el lugar al que dirigirse no solo para buscar cualquier cosa sino también para relacionarse, para informarse... para vivir. Contrariamente a lo que pensaban los agoreros, esa capa adicional no quita valor a la capa física de toda la vida, sino que la potencia, como una “realidad con esteroides” que te permite acceder a cualquier cosa de manera prácticamente instantánea. ¿Se puede vivir sin Google o sin Wikipedia? Sin duda, pero la vida no solo es más incómoda, sino peor.

¿Es internet perfecto? En absoluto: como toda plataforma que define sus reglas a medida que se construye, tiene mucho que mejorar: nunca pensamos que una página creada para hablar con nuestros amigos se convertiría en el mayor espía de la historia y en una pavorosa máquina de manipular al servicio de los populismos más exacerbados, pero en retrospectiva, si otorgamos un poder omnímodo y sin supervisión alguna a un chaval de veintipocos años, ¿que podría salir mal?

Hoy, internet es indispensable, y que no todo el mundo tenga acceso a ella supone un problema. Muchos piensan que lo indispensable son cosas como la comida o el agua potable, pero no, y el análisis tiene mucho que ver con aquella frase que habla de “dar peces frente a enseñar a pescar”. Sin internet se vive mucho peor. Y discriminar a alguien privándole de acceso a internet supone, en nuestros días, una condena mucho peor que el ostracismo. ▲

MUCHOS PIENSAN QUE LO INDISPENSABLE SON COSAS COMO LA COMIDA O EL AGUA, PERO NO. EL ANÁLISIS TIENE MUCHO QUE VER CON AQUELLO DE “DAR PECES FRENTE A ENSEÑAR A PESCAR”. SIN INTERNET SE VIVE PEOR



La cultura de la crisis climática

“Vamos a la pobreza extrema si no cambiamos la forma de consumir energía”, avisa en estas páginas el catedrático de Física Antonio Ruiz de Elvira. Por eso, la próxima Cumbre del Clima de la ONU (COP25), que se celebrará en Madrid a partir del 2 de diciembre, no es una cita más. El encuentro, como reclama el ecólogo Carlos M. Duarte, ha de servir para que se escuche más a los científicos ante los daños ya irreversibles de un planeta que “debe ser guiado por valores y no por intereses económicos”, reivindica José Manuel Sánchez Ron. Nos sumergimos en la cultura del cambio climático reseñando los libros que han mostrado sus devastadores efectos y recorreremos los proyectos de artistas e instituciones que visibilizan la emergencia climática en la que nos encontramos.

SE HABLA AHORA de que estamos en el fin de un ciclo climático y que el calentamiento detectado, no ya solo por los termómetros, sino hoy ya también por cualquier persona, no es otra cosa que uno de los múltiples ciclos del clima que la Tierra ha experimentado a lo largo de su historia y que está terminando en estos días. Pues bien, lo que está terminando es uno de los ciclos solares de 11 años. Desde hace cinco, cuando hemos experimentado las mayores temperaturas de los últimos 120, la energía solar recibida ha sido menor que entre 2009 y 2014. El Sol va a empezar a lanzar más energía hacia la Tierra a partir de 2020 (y hasta 2026), lo que se superpondrá al efecto del CO₂ y del metano emitido por los humanos y las tundras canadiense y siberiana. El planeta se encuentra desde hace unos tres millones de años, y sobre todo desde hace 500.000, en una de las etapas más frías de su historia, unos seis grados por debajo de su temperatura de hace 400 millones de años. En estos últimos 500.000 la Tierra ha experimentado cinco ciclos de glaciación-deglaciación, con un tiempo característico de unos 110.000 años.

En la situación geológica actual de los continentes, con el océano Atlántico colocado desde el Polo Sur al Polo Norte, abierto el estrecho de Drake, y cerrado el istmo de Panamá, el planeta responde muy bien a las variaciones de su eje de giro, como una peonza, que tienen escalas de tiempo de 41.000 y entre 22.000 y 26.000 años. Además, la órbita de la Tierra se hace más o menos elíptica con una escala de tiempo de unos 100.000 años. Estas variaciones, en combinación con la circulación oceánica y el metano retenido en los clatratos del talud continental han generado cinco ciclos de etapas frías que duran unos 100.000 años y etapas cálidas que duran unos 10.000 años.

La última glaciación terminó hace unos 10.000 años con un máximo de Temperatura Media Global (TMG) hace unos 8.000 años. Esta TMG estuvo descendiendo con altibajos desde entonces hasta 1880, bajando alrededor de 1.5 °C. Desde esa década empezó a subir. Si existe un fin de ciclo es el fin de ciclo del periodo interglacial y, consecuentemente, la Tierra debería haber seguido enfriándose. Un artículo reciente, de Raphael Neukom y otros, publicado en *Nature* el 24 de Julio de 2019 señala que no hay constancia de ningún cambio climático coherentemente global antes de 1880. El enfriamiento denominado Pequeña Edad del Hielo se experimentó en el siglo XV en el Pacífico central y oriental, en el siglo XVII en Europa y la par-





DESHIELO DE UN GLACIAR EN ALASKA

NASA

A ponerse las pilas (con energía solar)

Antonio Ruiz de Elvira

te suroriental de Norteamérica y a principios del siglo XIX en el resto de las regiones. En contraste, estos autores encuentran que el periodo más cálido de los últimos 2.000 años ha ocurrido en el siglo XX y lo que llevamos del XXI, en el 98 % del globo. Esto proporciona una fuerte evidencia de que el calentamiento global no ha tenido precedentes en los últimos 2.000 años en términos de las temperaturas absolutas respecto a la coherencia espacio-temporal.

El cambio climático actual es global, y más rápido y más intenso que cualquiera de los cambios climáticos anteriores de la corteza de la Tierra. Y la razón de estas tres características es que estamos quemando, en 300 años, combustibles fósiles que tardaron 30 millones de años en formarse capturando la energía solar. Estamos quemándolos 100.000 veces más rápidamente de lo que plantas y

animales tardaron en capturar esa energía. Estamos gastando en 17 horas la fortuna que la familia tardó 200 años en acumular. Vivimos en la gloria, evidentemente, pero vamos a la pobreza extrema, si no cambiamos nuestra forma de conseguir energía.

UN EFECTO Y CAUSA combinados de la aceleración actual del cambio climático es el deshielo de las tundras canadiense y siberiana y el deslizamiento hacia el mar de los glaciares de Groenlandia y de algunas partes de la Antártida. El proceso es no lineal, realimentado positivamente: El agua superficial de los mares se calienta en las zonas sin hielo, retiene el calor, ya que el hielo es muy buen aislante, en invierno, y funde más hielo en el verano siguiente. Esto mismo pasa en las tundras, de manera que el deshielo del norte

lleva un ritmo muy rápido. Al no reflejar la luz del sol, aumenta mucho la temperatura de toda la región polar, en media con el resto de las regiones del planeta. La fusión de los hielos es mucho más rápida de lo que se pensaba diez años atrás. Para los aún escépticos del origen humano del calentamiento actual, piensen ustedes en el CO₂ como en una manta de lana que envuelve la Tierra. El calor que escapa a través de esa manta queda retenido por otra puesta encima (y por otra y por otra...). Las mantas no dan calor. Retienen el que produce el cuerpo debajo de ellas. Cuanto más CO₂ lancemos a la atmósfera más mantas pondremos sobre la Tierra.

La única forma de frenar el cambio climático es sustituir la energía procedente de combustibles fósiles por energía solar. España tiene un potencial enorme para la generación de energía solar, de los tres tipos, fotovoltaica, térmica y eólica. Es líder en la tecnología de la generación eléctrica térmica por concentración solar y en la investigación en celdas fotovoltaicas. Al revés de otros muchos gastos, la inversión en energía solar devuelve con creces el dinero invertido, y genera innumerables puestos de trabajo de calidad. Esperemos que en esta COP25 que se celebra en Madrid nuestros políticos se “pongan las pilas” cargadas con energía solar. ○

El cambio climático actual es muy rápido e intenso. Hemos quemado en 300 años combustibles fósiles que tardaron 30 millones de años en formarse



Carlos M. Duarte

“Internet sufre una profunda glotonería energética”

Ni apocalípticos ni integrados. En el cambio climático quienes más tienen que decir son los científicos. Como el ecólogo marino Carlos M. Duarte, que dedica su vida a estudiar el impacto del calentamiento global en nuestro planeta. Su conclusión ante la celebración del COP25 es que hay que repensar todo el sistema. Desde la alimentación hasta la telefonía móvil pasando por el diseño de las viviendas, la industria agrícola y ganadera y, por supuesto, las emisiones de CO₂ y la quema de combustibles fósiles.



NEUS GARCÍAS-BONET

No se encuentra entre los apocalípticos del cambio climático. “Decididamente, no”, contesta rotundo a El Cultural. Así que no nos encontramos ante un desnortado y desinformado activista sino ante un científico que ha puesto este proceso entre las prioridades de sus investigaciones. Carlos M. Duarte (Lisboa, 1960) lleva décadas analizando los efectos del calentamiento global. Primero desde el Instituto Mediterráneo de Estudios Avanzados del CSIC (en el que se encuentra

de excedencia) y ahora desde la King Abdullah University de Arabia Saudí, institución desde la que estudia, entre otras cuestiones, la ecología y restauración de corales, praderas submarinas y manglares, contaminantes y plásticos en el océano, el movimiento de grandes animales marinos, acuicultura sostenible, genómica marina con *big data* e Inteligencia Artificial aplicada a los ecosistemas oceánicos. Y por si esto fuera poco ayuda a la Unesco a proteger áreas marinas declaradas Patrimonio de la Humanidad y a desarrollar programas de ‘carbono azul’ para mitigar el calentamiento de la Tierra.

“Pertenezco a la generación que más daño ha hecho al planeta”, señala Duarte con preocupación, aunque su mirada al futuro es de esperanza: “Mi hija Guiomar, que tiene 35 años, integra la generación que está deteniendo y frenando los daños, y mi nieto Olivier, de seis meses, a la que va a recuperar un planeta saludable con un océano rebosante de vida”. Para el científico, al menos en los océanos, tocamos fondo en cuanto a pérdida de biodiversidad a finales del siglo pasado: “Vislumbro, aunque los indicios sean débiles, señales de clara recuperación que hemos de comunicar, compartir y potenciar. Serán un antídoto frente a tanta depresión ambiental”.

Pregunta. Cara a la cumbre del COP 25, ¿qué medidas deberían abordar urgentemente los gobiernos para frenar el cambio climático?

Respuesta. Es muy importante desarrollar tecnologías que aporten energía limpia, que mejoren la eficiencia energética de nuestros sistemas, que pro-

muevan prácticas de consumo (incluida la alimentación) responsables y saludables, que reconstruyan el capital natural que hemos perdido en océanos y continentes, que pongan en marcha mecanismos de mercado y fiscales y que formen una ciudadanía científicamente informada capaz de entender y valorar las evidencias de la ciencia.

ECONOMÍA CIRCULAR DEL CARBONO

Para el científico español, la transición a una sociedad ambientalmente responsable es un proceso horizontal que afecta a todos sus aspectos y que requiere de un marco que desarrolle lo que denomina una economía circular del carbono: “Al fin y al cabo, la vida está fundamentada en carbono. Una sociedad ‘descarbonizada’ es una sociedad que ha pasado por un crematorio. No se trata de demonizar el carbono (los árboles, las flores, los pájaros, nuestros propios huesos y músculos están hechos de carbono) sino de saberlo gestionar buscando inspiración en los ciclos de la naturaleza”.

P. ¿Qué le parece que las grandes potencias, EE.UU. a la cabeza, se vayan apeando de este tipo de encuentros y de acuerdos como el de París? ¿Se puede llegar a grandes consensos sin su participación?

R. El drama de los grandes retos de la humanidad, que incluyen el cambio climático pero también otros muchos problemas medioambientales, es que resolverlos requiere de una determinación y una perseverancia que se mide en décadas. Sin

embargo, los ciclos políticos de las sociedades democráticas conducen a una imposibilidad de adquirir compromisos a largo plazo. EE.UU. ha pasado de ser celebrado como un campeón en la lucha contra el cambio climático, bajo Obama, al polo opuesto con Trump. En nuestro propio país llevamos ya años sin un gobierno capaz de aprobar un nuevo presupuesto, que es con el que se ejecuta el programa. Hace falta repensar la democracia para dotarla de mecanismos de amortiguación que impidan esos vaivenes. Afortunadamente, en el caso particular de EE.UU, lo que haga el gobierno federal impor-

“No puede ser más barato emitir una tonelada de CO2 a la atmósfera que capturarlo y convertirlo en un producto inocuo”

ta poco. Las ciudades, estados, industrias y corporaciones tienen mucho más peso sobre el conjunto de emisiones, de forma que yo creo que EE.UU. acabará por comportarse de una forma coherente con el Acuerdo de París.

P. ¿Qué aspectos de los que se van a tratar en la Cumbre del Clima cambiaría?

R. Sobre todo que la respuesta al cambio climático no se convierta en una lista de la compra de buenas intenciones (las NDC’s o contribuciones determinadas por los países). Lo que hace falta es un nuevo modelo de sociedad que la haga más res-



ponsable ambientalmente y también más solidaria con los desfavorecidos.

P. ¿Qué disciplinas deberían unirse para estudiar con eficacia el cambio climático?

R. Todas. Hasta las políticas de población. Por ejemplo, los sistemas de pensiones son esquemas de Ponzi institucionalizados que requieren de un crecimiento de población perpetuado para ser estables. Hemos de repensar nuestra alimentación y dieta, pues la ganadería y agricultura son fuentes importantes de emisiones de gases invernadero y emisiones de contaminantes al medio ambiente (le recuerdo lo que ha ocurrido en el Mar Menor). Los grandes de internet (Google, redes sociales y otros) sufren de una glotonería energética profunda. Los lectores han de saber que una búsqueda en Google consume tanta energía, principalmente por la refrigeración de sus servidores, como un microondas al calentar una taza de té. El diseño urbano y de nuestras viviendas también condiciona. Hay que repensar todo el sistema.

P. ¿Es posible llegar a “repensar” este modelo con sectores negando el proceso de calentamiento?

R. Estas personas no tienen una buena educación científica o simplemente cuestionan la capacidad de predicción, pues los datos constatados hasta el momento no permiten dudas. Su cuestionamiento —que no puede estar basado en evidencias científicas—, el hecho de que no se tomen medidas para evitar emisiones de gases de efecto invernadero, lo justifican por el coste que éstas tienen para

la economía. En cualquier caso, si consideran que es improbable que los pronósticos de los modelos científicos se cumplan, deberían considerar cómo gestionarán ellos mismos esa incertidumbre.

LA ERA DEL ANTROPOCENO

P. ¿Habría de Antropoceno para referirse a la época actual?

R. Sí, hemos entrado (de hecho lo hicimos hace décadas) en un periodo de la historia del planeta en el que una fuerza, la actividad humana, participa de forma determinante en los procesos que regulan el funcionamiento de la biosfera como la distribución de ecosistemas, la abundancia y diversidad de organismos, la composición de la atmósfera, los ciclos

“Los que niegan el calentamiento no tienen buena educación científica. Los datos constatados no admiten dudas”

del agua, los elementos fundamentales para la vida y muchos otros.

P. ¿Hemos hecho caso de las advertencias de Rachel Carson en *Primavera silenciosa*?

R. No, en absoluto, y la primavera ya es más silenciosa aún, porque la abundancia de insectos y aves ha disminuido al menos a la mitad debido, en parte, a pesticidas, pero posiblemente también al ruido a algún factor más difícil de detectar, como la radicación de telefonía

móvil. En ese sentido habría que evaluar los riesgos del 5G antes de desplegar esta tecnología.

P. ¿Qué cambios en el clima están causados directamente por la acción humana?

R. Los asociados a las emisiones de gases de efecto invernadero derivados de fuegos provocados por la actividad humana (sobre todo en los trópicos), cambios de uso del terreno, pérdidas de hábitats, emisiones de ruidos, quema de combustibles fósiles, producción de fer-

“Una búsqueda en Google consume tanta energía como la necesaria para calentar una taza de té en un microondas”

tilizantes y cementos... Los cambios concretos son calentamiento de la biosfera (atmósfera y océanos) y acidificación del océano, que llevan asociados, entre otros, el aumento del nivel del mar, la pérdida de hielo en alta montaña y zonas polares, la disminución del albedo por la pérdida de hielo y el incremento de fenómenos extremos.

P. ¿De todo este panorama, ¿qué daños resultarían ya irreversibles?

R. Destacaría especialmente la disminución de la placa de hielo de Groenlandia y la consiguiente subida del nivel del mar. No está ya en nuestra mano detenerla. En todo caso, modular su velocidad y su impacto.

P. ¿Ve factible, al menos, estabilizar el calentamiento global a 1,5 grados?

R. Veo factible no llegar a 1,5 grados e incluso revertir parte del problema. Lo que será necesario es generar un sistema económico en el que actuar sea más rentable que no hacer nada. Una vez desarrolladas tecnologías eficientes de captura de CO₂ de la atmósfera, no tenemos por qué contentarnos con el nivel elevado e insalubre que hemos alcanzado. Pero no puede ocurrir que sea más barato emitir una tonelada de CO₂ a la atmósfera que capturarlo y convertirlo en otro producto inocuo.

P. ¿Qué cambios del clima obedecerían a la inercia del planeta?

R. Hay algunos, como los derivados de la actividad volcánica, los cambios en la actividad solar y la posición relativa de la Tierra, pero el peso de éstos ha sido relativamente modesto comparado con los derivados de la actividad humana.

P. Finalmente, ¿cree que se escucha a los científicos ante la emergencia climática?

R. Bueno, yo oigo decir a Greta Thunberg que lo único que pide es que se escuche a los científicos, pero yo solo la oigo a ella. Nunca la he visto dar el micrófono a alguien de ciencia. Se nos escucha a través del IPCC (Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático), pero es un proceso que, al estar tutelado por políticos, tiende a ser conservador y a subestimar el impacto del cambio climático. El papel de los científicos es el de alertar frente a los intentos de confundir a la sociedad. **JAVIER LÓPEZ REJAS**

Iberdrola se encarga de todo para que recargues tu coche eléctrico.



Hasta un
90%
de ahorro frente
a un vehículo diésel
o gasolina.



Te instalamos el punto de recarga.
En tu garaje particular o comunitario.
Y todo con energía 100% renovable.
Ven y empieza a ahorrar.

900 24 24 24 | iberdrola.es





Diez libros que advierten del cambio climático

Década a década los científicos han ido añadiendo datos preocupantes sobre la evolución del clima. De Rachel Carson a Wallace-Wells estos son los títulos clave para seguir la paulatina degradación de nuestro planeta.

Primavera silenciosa

RACHEL CARSON

1962. Crítica, 2016

Considerado como la primera inspiración literaria para el incipiente movimiento ecologista, en este ensayo pionero la bióloga marina y zoóloga Rachel Carson denunció los efectos nocivos que tenía para la naturaleza el empleo masivo de productos químicos como los pesticidas, poniendo especial énfasis en el entonces omnipresente DDT. Desplegando una abundantísima documentación el libro detalla los inmensos daños producidos por fumigaciones químicas en distintas localidades y terrenos, no ya en toda vida vegetal o animal, sino también en el mantillo, el agua y los alimentos de ríos, campos y bosques. El logro definitivo fue que, a raíz de las investigaciones de Carson, el Departamento de Agricultura estadounidense prohibió el DDT y comenzó a planificar la creación de la Agencia de Protección Ambiental.

La explosión demográfica

PAUL R. EHRLICH

1968. Salvat, 1994

La controversia ha acompañado siempre a este clásico de corte malthusiano donde el renombrado entomólogo Paul R. Ehrlich hablaba del problema de la superpoblación. Si bien muchas de sus teorías se han demostrado erróneas, sus predicciones sobre el cambio climático y los futuros desastres ecológicos acertaron, tristemente, de pleno. En concreto su visión del efecto invernadero, sobre el que alertaba diciendo que “se está acentuando por el aterrador incremento de los niveles de dióxido de carbono. Ahora mismo no podemos predecir los resultados climáticos del uso de la atmósfera como basurero, pero es algo preocupante”.

La Tierra en juego

AL GORE

1992. Planeta, 2009

Más conocido por el primero documental y después superventas *Una verdad incómoda* (2006. Gedisa, 2007), el político y activista Al Gore volcó su experiencia de varias décadas dedicado al ambientalismo en este ensayo donde explica con detalle lo que ha supuesto para el planeta la acción de los seres humanos. El entonces futuro vicepresidente recurre a varios ejemplos históricos con el fin de desmontar los argumentos pretendidamente científicos del poderoso lobby industrialista dejando un mensaje que hoy sigue siendo necesario: estamos a tiempo de dejar un planeta en condiciones para las generaciones venideras.

Los límites del crecimiento

DONELLA MEADOWS

1972. Galaxia Gutenberg, 2006

Nacido de un informe encargado al MIT por el prestigioso Club de Roma y coordinado por la biofísica y científica ambiental Donella Meadows, este ensayo reúne la visión de 17 profesionales internacionales que concluyeron que “si la industrialización, la contaminación y la explotación de los recursos se mantiene, alcanzaremos los límites absolutos de crecimiento en la Tierra en los próximos cien años”. Sucesivamente ampliado y reformulado, la versión de 2012 afirmaba que ya nos encontramos al límite y destacaba la importancia de las inversiones para la necesaria transición hacia una sociedad que consuma recursos sostenibles.

Atmosphere, Climate, and Change

PAUL J. CRUTZEN

1995. Inédito en España

Premio Nobel de Química en 1995 por sus investigaciones sobre el ozono, el químico holandés Paul J. Crutzen ha demostrado la incidencia de la emisión de clorofluorocarburos o CFC y otros gases organohalógenos en el cambio climático mediante su proceso de destrucción de la atmósfera. En este ensayo, el inventor de la palabra Antropoceno, término que acuñó a principios de este siglo basándose en el gran impacto del ser humano sobre los procesos globales del planeta, revela el funcionamiento de la atmósfera y demuestra la fragilidad de la capa de ozono, que considera como “el talón de Aquiles de la biosfera”.

Almoneda ANTIK PASSION

14-18
Dic



NAVIDAD

Feria de Antigüedades,
Galerías de Arte
y Coleccionismo

Encuentra regalos originales
Elige tu decoración única

Miércoles
18
entrada
gratuita



ifema.es/almoneda

La venganza de la Tierra

JAMES LOVELOCK

Planeta, 2007

Ya en 1973, también el científico británico James Lovelock hizo especulaciones respecto a que los clorofluorocarbonos podrían contribuir al calentamiento global. Todo ello mientras desarrollaba su controvertida Hipótesis Gaia, teoría que visualiza a la Tierra como un sistema autorregulado. Esta misma es la tesis que desarrolla en este ensayo, donde afirma que el sutil sistema autorregulatorio de Gaia ha sido desbordado por una población humana creciente cuyo consumo de energía per cápita es igualmente creciente. En este contexto, la Tierra se empieza a vengar amenazando con la destrucción de nuestra especie. Para evitar este escenario, Lovelock repasa las soluciones posibles, evidenciando el temor de que la macroingeniería sea una coartada para seguir con el despilfarro energético actual y llegando a la conclusión de que sólo cabe disminuir la energía que nos llega del sol, mediante algún truco aún hoy imposible de imaginar, o reducir las emisiones de gases de efecto invernadero.

Antropoceno: La política en la era humana

MANUEL ARIAS MALDONADO

Taurus, 2018

Al hilo de las candentes polémicas sobre el Antropoceno, término todavía volátil, el politólogo aborda en este completo ensayo una reflexión sobre los vínculos que existen entre el medio ambiente y el debate público. Entendiendo el Antropoceno como una nueva época geológica cuyo rasgo central es el protagonismo de la humanidad, convertida en agente de cambio medioambiental a escala planetaria, Arias Maldonado explora el marco teórico para el debate sobre la sostenibilidad global, la conservación de las formas y espacios naturales, así como para la moralización de las relaciones entre el ser humano y la naturaleza. Es decir, se pregunta por las inseparables consecuencias políticas del Antropoceno, por los efectos que para la sociedad liberal y la democracia tiene una mutación planetaria que obliga a reorganizar las relaciones sionaturales.

Según los cálculos de la periodista científica Elizabeth Kolbert, a finales del siglo XXI habrá desaparecido más del 20% de todas las especies vivas que pueblan la Tierra, que ya conoció cinco catástrofes similares. La primera, en el Paleozoico, acabó con el 95% de las especies; y la quinta se llevó por delante a los dinosaurios en el Cretácico. Lo que distingue a la actual extinción es que mientras todas las anteriores tuvieron causas naturales (cambios climáticos, meteoritos, erupciones volcánicas...), la actual corresponde, por contra, al ser humano. Una desaparición de especies que la autora relata como paralela a la de los hábitats que los acogen, que se han reducido a la décima parte de su extensión previa a la irrupción del hombre en el medio ambiente. Vivimos encima de una bomba de relojería, viene a decir Kolbert, quien para hacer audible su tictac, concluye con una cita del ecólogo y entomólogo Paul R. Ehrlich, que ha asegurado en sus libros que “empujando a las demás especies a la extinción, cortamos la rama sobre la que nos sentamos”.

La sexta extinción

ELIZABETH KOLBERT

Crítica, 2015

La guerra contra el planeta

ANTONIO ELIO BRAILOVSKY

Clave intelectual, 2018

razonamiento heterodoxo, el autor huye de lugares comunes como la Revolución industrial o el agujero en la capa de ozono y se centra en otro tipo de catástrofes que pudieron evitarse con las decisiones de los líderes políticos y económicos. La Peste Negra, las Cruzadas, el hundimiento de la Ciudad de México, la tala masiva del Amazonas, la economía de los transgénicos o el accidente en la central nuclear de Fukushima son algunos de los episodios de esta peculiar galería de horrores que nacen, a juicio de Brailovsky “por el uso militar que hacemos del planeta”. Para cambiar eso, este libro nos ayuda a comprender por qué ocurrieron determinados sucesos y de qué manera podemos evitar su repetición, porque “la historia ambiental es una herramienta de prevención”.

“Los desastres ambientales son consecuencia de un orden social que los hace posibles”, explica Brailovsky en este libro que lleva por subtítulo *Los grandes desastres ecológicos de la Historia (y cómo prevenirlos)*. Siguiendo este

Auténtico bombazo editorial, este libro del periodista David Wallace-Wells está llamado a marcar época. En él, la hipótesis final que defiende el autor es que al hablar del clima nos hemos acostumbrado a las listas asépticas de hechos, y que necesitamos un

El planeta inhóspito

DAVID WALLACE-WELLS

Debate, 2019

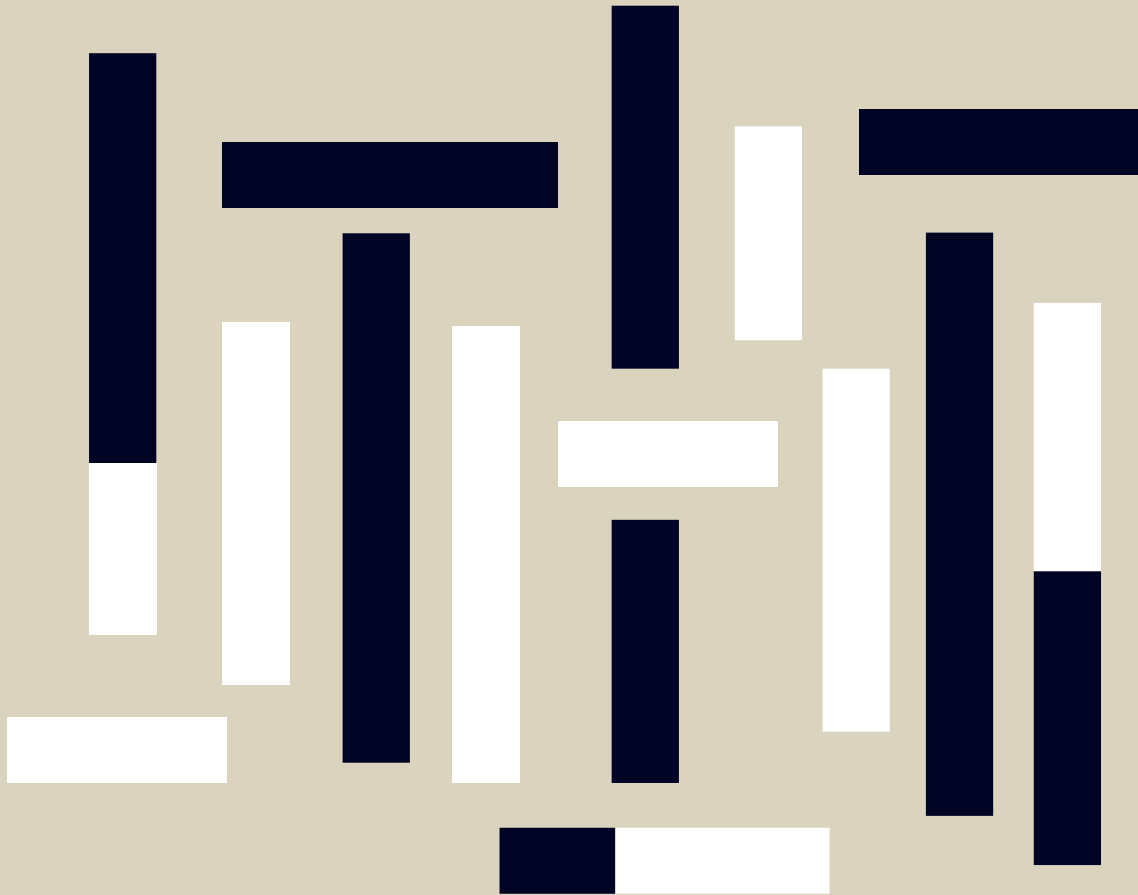
compromiso más directo. “Es mucho peor de lo que imaginas. La lentitud del cambio climático es un cuento de hadas tan pernicioso como el que afirma que no se está produciendo en absoluto”. Así de rotundo se muestra al inicio de este catálogo de catástrofes naturales, hambrunas, falta de agua, calor achicharrante, aire irrespirable, océanos moribundos y colapso económico. Sin embargo, aguarda una luz: “todo está en nuestras manos. La dicotomía del cambio climático no es algo binario, o sólo progreso o sólo destrucción. La clave está en buscar el equilibrio que permita un progreso sostenible”.

 Más libros sobre la crisis climática en www.elcultural.com

25 AÑOS


CICLO GRANDES INTÉRPRETES

ENERO-NOVIEMBRE 2020
AUDITORIO NACIONAL, MADRID



9/1 JAN LISIECKI 24/2 GRIGORI SOKOLOV
19/3 YUJA WANG 28/4 ARKADI VOLODOS
6/5 CHRISTIAN ZACHARIAS 2/6 IVO POGOLERICH
16/6 ANDRAS SCHIFF 29/9 PIERRE LAURENT
AIMARD 10/11 ANGELA HEWITT

DEBUT ENTRE GRANDES

20/10 DÚO DEL VALLE

CONCIERTO EXTRAORDINARIO

7/2 JAVIER CAMARENA

ABONOS 10 CONCIERTOS DESDE 181 €
LOCALIDADES DESDE 20 € | JÓVENES 6 €
www.grandesinterpretes.com

Organiza
scherzo
FUNDACION

Patrocina
EL PAÍS



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CULTURA
Y DEPORTE

Colaboran

inaem
INSTRUMENTAL NACIONAL DE ESPAÑA

SEIZ



Artistas no contaminantes

Hace tiempo que sabemos que nuestra forma de vida no es sostenible. Los recursos naturales no son infinitos, hay tanto plástico en nuestros océanos que se habla ya de un Séptimo Continente, el nivel del mar sube, los ríos se secan, la agricultura no industrial está amenazada y consumimos frutas que se producen a miles de kilómetros de nuestras casas. Y hace tiempo, también, que el arte avisa. Dibujamos un recorrido por instituciones, exposiciones y artistas que hablan de ello.

Lo vemos en todas las grandes citas internacionales: la emergencia climática está, también, en la agenda artística. En la última Bienal de Venecia, el León de Oro se lo llevó el Pabellón de Lituania, en el que recrearon una enorme playa ficticia en una ópera-*performance* que denunciaba el calentamiento global. Casi al tiempo, Nicolas Bourriaud titulaba su Bienal de Estambul *El Séptimo Continente* —aludiendo a esa enorme masa de residuos plásticos que flotan en nuestros océanos— y reunía bajo ese lema a creadores que han roto con la división tradicional entre cultura y naturaleza. El mismo punto en el que incide Chus Martínez desde TBA21 Academy donde organizan expediciones por el Pacífico con equipos multidisciplinares (han participado españoles como el cineasta Albert Serra y la artista Teresa Solar), conferencias internacionales —la siguiente, en Madrid, al hilo de la COP25— y encargos a artistas que hemos empezado a ver en el Museo Thyssen de Madrid (el próximo, John Gerrard). Esto por citar sólo algunos casos, porque son innumerables. Podríamos seguir con el MoMA PS1, el Centro Pompidou, la Bienal de Busan, la Serpentine Gallery de Londres y hasta Art Basel y sus *podcasts*.

En España, el CDAN de Huesca lleva tiempo desarrollando una programación centrada en arte, naturaleza y paisaje. El embrión está en una convocatoria de los noventa que trajo a artistas internacionales como Richard Long a hacer obras *site-specific* en los Pirineos. Ha tenido altibajos por sequía presupuestaria pero en los últimos años ha puesto en marcha proyectos ambiciosos bajo la dirección de Juan



DE ARRIBA ABAJO, ELENA LAVELLÉS: *DARK MATTER*, 2018. CARLOS IRIJALBA: *PANNOTIA*, 2019. Y LUNA BENGOCHEA: *A CUÁNTO ESTÁ LA LIBRA*, 2013. EN LA OTRA PÁGINA, GABRIELA BETTINI: *REPOUSSOIR*, 2017

Guardiola. El último es una exposición en tres entregas, *Paisajes surgentes. Cambio climático y cambio social en los paisajes del siglo XXI*, que ha comenzado con *Tierra* (sobre la descarbonización como una de las soluciones ante el cambio climático). Le seguirán *Montaña*, en 2020, y *Agua*, en 2021. En *Tierra* participan, entre otros, Lara Almarcegui, Bleda y

Rosa, Clara Montoya, Bárbara Fluxá, Jorge Ribalta y Carlos Irijalba, que hace una prospección geotécnica del terreno en una mina de Asturias, un sondeo para ser conscientes de nuestro impacto. Habla también de la explotación de recursos naturales con una mirada desde lo local Elena Lavellés, a la que vimos el año pasado en La Casa Encen-

didada dentro de *Generaciones* y en Matadero, dos instituciones que están haciendo propuestas interesantes en este campo.

ECO-EXPOSICIONES

Y otras muestras fundamentales de los últimos años han sido *Cambio climático. Después del fin del mundo* (2017-2018), comisariada por José Luis de Vicente en el CCCB, y, con mayor número de artistas españoles, *Hybris. Una posible aproximación ecoestética* (2017), en el MUSAC de León. Esta la firmaba Blanca de la Torre, que lleva mucho tiempo trabajando sobre el tema, e incluía piezas históricas como los 7.000 robles de Beuys —sobre la reforestación urbana— y la *bicimáquina* de Santiago Morilla para regar el jardín. Pero quizá la que más ha sonado en los últimos tiempos sea *Eco-visionarios. Arte para un planeta en emergencia*, que comenzó en el MAAT de Lisboa, ha pasado por Matadero y LABoral (Gijón) y acaba de abrir sus puertas en la Royal Academy de Londres. En Madrid se dividía en cuatro secciones: Desastre, Extinción, Coexistencia y Adaptación, e incluía, además de artistas, a arquitectos como Andrés Jaque y Nerea Calvillo, de C+ Arquitectos, que estudia desde hace años las partículas en suspensión en el aire que todos respiramos. También Basurama, que participaba en *Hybris*, y ha hecho de los desechos la materia prima de todas sus intervenciones.

Y no son los únicos, el plástico está cada vez más presente en el arte, lo veíamos cuando hablábamos en estas páginas de artistas jóvenes utilizando materiales de desecho. Belén Rodríguez, por ejemplo, con pequeñísimos pedazos que en-

contraba en la costa e integraba en sus pinturas, esculturas y vídeos. O en los *Altars y Tótems* playeros en los que Julià Panadés mezcla con humor los materiales que devuelve el mar. Estos, al menos, los vemos, no como las finísimas partículas que se fusionan con la arena de nuestras playas y con el agua de los océanos, esas de las que se alimentan los peces que después comemos. Otros, como Cristina Almodóvar, hacen el recorrido inverso: esta artista transforma botellas y otros materiales industriales en bellas formas orgánicas que se dan en la naturaleza. Algunas de sus piezas formarán parte de una sección dedicada al medioambiente que ya prepara la feria Just Mad para febrero.

MIRADAS POLIÉDRICAS

Los artistas tienen la capacidad de apuntar hacia cuestiones que el resto no vemos, o no queremos ver. Abordan el cambio climático desde distintos prismas, conectando problemas —los plásticos y la extracción de minerales, pero también otras cuestiones como la contaminación de las aguas—. Este último es uno de los pilares del trabajo de Juanli Carrión, que ha sabido reflejar en sus vídeos e instalaciones el estado de ríos de India y Estados Unidos. También lo ha hecho Elena Bajo, sobre todo a través de la escultura y la *performance*. En *Toxic Secrets* (2018), una investigación que desvelaba la presencia de restos farmacéuticos y microplásticos en el agua del grifo, despliega una instalación hecha a base de plásticos recuperados, telas lavadas con agua del grifo y tuberías metálicas. No falta tampoco el retrato de la subida del nivel del mar en los ar-

Los artistas tienen la capacidad de apuntar, desde prismas muy distintos, hacia cuestiones que el resto no vemos, o no queremos ver



CRISTINA ALMODÓVAR: TRANSFORMACIÓN. HOJAS CADUCAS, 2018

chiconocidos foto-montajes de Pablo Genovés —ahora en la galería Marlborough de Barcelona y en Artnueve en Murcia— en los que combina imágenes de espacios conocidos con otras de catástrofes naturales.

Lucía Loren y Fernando García-Dory se acercan a lo rural, un tema en el que está incidiendo también la Fundación Cerezales desde un pueblecito de León, y Asunción Molinos Gordo al campesinado. Todo está conectado. Lo explica muy bien el crítico José María Parreño, director del Grupo de Investigación Arte y Cambio Climático de la Universidad Complutense: “la agricultura industrial, y especialmente la ga-

nadería, consumen muchísima energía (y, además, deforestan). El campesinado tradicional está desapareciendo por los métodos industriales y los monocultivos pero, paradójicamente, sus métodos son los que garantizan la sostenibilidad a largo plazo de la producción”. La desertificación y la pérdida de suelos está en el trabajo de Lucía Loren. Interactúa poéticamente con el paisaje colaborando con la comunidad local. En *Ciclo seco* (2018), la intervención que da portada a este número, cosió las grietas de un estanque al que la ausencia de lluvia había dejado sin agua. García-Dory, por otro lado, lleva años replanteando la función social del artista con su proyecto

Campo Adentro. Comenzó organizando intervenciones en pueblos de España y desde hace un año tiene un espacio en Madrid, el Centro de Acercamiento a lo Rural (CAR), donde programan actividades vinculadas a la agricultura, lo social y lo cultural.

El cambio climático es una crisis que afecta más a los países pobres, por geografía (inundaciones y sequías más severas) y por la fragilidad de sus infraestructuras. Gabriela Bettini hace en sus pinturas un paralelismo entre las primeras representaciones exotizantes del Nuevo Mundo y su estado actual, explotadas desafortunadamente por grandes empresas multinacionales. Y Luna Bengoechea y Tania Blanco miran con lupa a la industria alimentaria. Blanco subraya en sus pinturas-escultura el absurdo trayecto que recorren muchos alimentos y Luna Bengoechea elabora piezas efímeras con semillas que no sólo instala en espacios expositivos sino también en la propia naturaleza. Son intervenciones efímeras, pensadas de manera sostenible, que luego dona para hacer compost.

Esto no es una anécdota sino un punto fundamental: todos estos proyectos no sólo consisten en la visibilización de las problemáticas sino que tienen su origen en la propia concienciación sobre nuestra huella en el mundo. En *Eco-visionarios*, por ejemplo, parte del mobiliario era reciclado y en la exposición de Olafur Eliasson, que todavía se puede ver en la Tate Modern de Londres, la mayoría de las obras se han llevado de Europa y se ha intentado que el transporte fuera por barco para reducir el impacto en la atmósfera. **LUISA ESPINO**

**DÉJATE
LA VOZ
EN MI
MARATÓN**

**VALÈNCIA QUIERE
QUE ANIMES**

**Domingo 01-DIC
08:30H**



MARATÓN VALENCIA
TRINIDAD ALFONSO **edp** 2019



Cultura del Esfuerzo



#42KValencia



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

No es solo la economía

QUE EL CLIMA ESTÁ CAMBIANDO por la acción humana, que la temperatura media de la Tierra aumenta, debido sobre todo –pero no únicamente– a las emisiones de dióxido de carbono, es algo que hace tiempo ha traspasado la frontera de la incertidumbre científica. La revista *BioScience* acaba de publicar un artículo titulado *Advertencia de los científicos del mundo de una emergencia climática*, a cuyos cinco autores, encabezados por William Ripple, se han sumado 11.258 científicos de 153 países, cuyas primeras frases no dejan duda de su contenido: “Los científicos tienen una obligación moral de advertir claramente a la humanidad de cualquier amenaza catastrófica y de ‘contarla tal como es’. En base a esta obligación y los indicadores gráficos presentados a continuación, declaramos [...], clara e inequívocamente, que el planeta Tierra se enfrenta a una emergencia climática”.

Está a punto de iniciarse en Madrid una nueva Conferencia sobre el Cambio Climático patrocinada por la Organización de Naciones Unidas. Hace 40 años representantes de 50 naciones se reunieron en Ginebra, en la que fue la primera de estas Conferencias, y concluyeron que existían señales alarmantes de que el clima estaba cambiando y que era urgente actuar. Después vinieron otras reuniones internacionales, algunas con acuerdos como el firmado en París, por el que 195 países se comprometieron a limitar el aumento de temperatura de nuestro planeta a 1,5 grados, lo que, se señalaba, “reducirá considerablemente

La crisis climática está asociada, además de a la importante emisión de gases, al estilo de vida consumista de las sociedades más desarrolladas

los riesgos y el impacto del cambio climático”, una afirmación ésta muy dudosa. Y en cualquier caso “reducir considerablemente” no es “reducir totalmente”, que es lo que se necesita cuando el riesgo atañe a nuestro hábitat: el planeta Tierra. Sucede, además, que las emisiones de gases de efecto invernadero continúan creciendo. La Unión Europea es quien más se ha comprometido al respecto, anunciando su intención de reducirlas en un 40 % como mínimo, para el 2030. Que se logre es otro cantar.

La emisión de estos gases, vinculada a elementos como la utilización de combustibles fósiles en transporte, electricidad, manufacturas o calefacción, es el factor más importante, pero existen otros. La crisis climática está asociada al consumista estilo de vida de las sociedades más desarrolladas, un estilo de vida que, publicitado por los medios de comunicación globales, se ha convertido en un ideal mundial, al que, me atrevo a pensar, no son ajenos todos esos jóvenes que han salido a la calle exigiendo –con todo derecho– poder disfrutar en el futuro, su futuro, de un planeta en parecidas condiciones a las de las generaciones precedentes. Es importante, sin duda, reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, pero también lo es que no continúe creciendo ni la población mundial humana ni la de rumiantes (proveedores de carne para el consumo humano y grandes emisores de metano, otro gas de efecto invernadero); que no se pierdan tantas superficies arboladas –a la cabeza de ellas la Amazonía brasileña–, bien por nuestra acción directa o por otras causas (como la lluvia ácida); o que se pongan límites radicales al transporte de pasajeros que utilizan los contaminantes aviones comerciales. Factores estos que no entran en el tan cacareado “impuesto sobre el carbono”, que introdujo





el Protocolo de Kioto (1997), impuesto cuya lógica es coherente con la mentalidad industrial del crecimiento continuo, pero no con una ecología sostenible.

QUE LOS CIENTÍFICOS cumplan con la “obligación moral” de advertir de las consecuencias futuras—ya no riesgos, una palabra ésta asociada a “probabilidad” que constituye una cómoda vía de escape para muchos—no es suficiente. De lo que se trata es de la acción política a nivel internacional. Y, desgraciadamente, es muy difícil que este tipo de acción—ejemplificada en las Conferencias sobre el Cambio Climático—satisfaga todo lo que es necesario. Y ello porque aunque el mundo esté globalizado, las unidades políticas son naciones. En un libro que acaba de publicarse en castellano, *El casino del clima* (Ediciones Deusto-Planeta), su autor, el Premio Nobel de Economía de 2018 William Nordhaus, sostiene algo que a la mayoría de nosotros no nos sorprende: “Varios estudios empíricos han examinado hasta qué punto el dilema nacionalista diluye la efectividad de las estrategias de calentamiento global. Estos trabajos confirman que el comportamiento

FOTOGRAFÍA DE
JULIEN COQUENTIN
EN LA EXPOSICIÓN
PLANETA TIERRA DE
LA CASA ENGENDIDA

nacionalista conlleva un nivel de reducción de emisiones sustancialmente menor que el que ocurriría con políticas nacionales que tomasen en consideración el bienestar nacional pero también el bienestar global [...] Este dilema también tiene implicaciones para la consecución de grandes acuerdos internacionales. Los países no solo tienen fuertes incentivos para desmarcarse de dichos pactos, sino que también los tienen para hacer trampa una vez que han suscrito estos acuerdos”.

Están, asimismo, los intereses industriales y comerciales de corporaciones, algunas provistas de poderes e influencia que pueden competir con no pocos Estados. En mi opinión, la dificultad de cómo abordar el gravísimo problema del cambio climático no reside en convencer de que es real. Incluso aquellos que pretenden negarlo, son conscientes, creo, de su existencia y consecuencias. El desacuerdo a la hora de establecer convenios eficaces y globales tiene que ver, por supuesto, con intereses particulares, pero también con “valores”, un término al que bien se puede añadir el resbaladizo adjetivo “éticos”. Valores como dar preferencia al presente frente al futuro, al deseo de no sacrificar (en realidad, habría que hablar de disminuir) el bienestar de los humanos actuales al de los que vendrán después. O pensar que el planeta, y todo lo que contiene—recursos minerales, plantas, animales...—están puestos ahí para el uso y disfrute indiscriminado de los humanos, y no considerar a la Tierra como un “ser”—¿Gaia?—con un valor cuasi religioso.

A Clinton se le debe una frase famosa: “¡Es la economía, estúpido!”. Me temo que esta inteligente frase no se puede aplicar cabalmente a la cuestión, al dramático problema del cambio climático. No solo es la economía. Ojalá quienes participen en la próxima cumbre de Madrid tengan en cuenta esto. ○

AdBlue®
Fertiberia
reducción de gases contaminantes



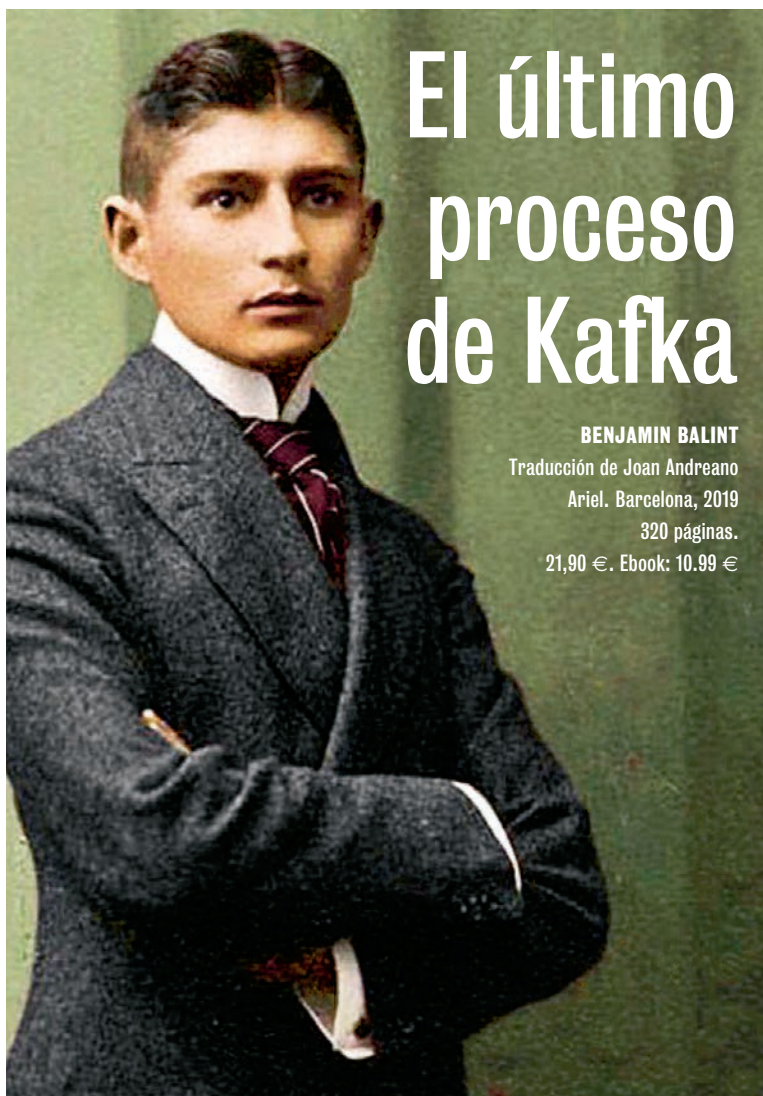
Entra en taponazul.com

...y descubre todo lo que el AdBlue®
de Fertiberia puede hacer por
tu vehículo y el medio ambiente.



El pecado original de Max Brod, pieza clave del impulso de la carrera póstuma de Kafka, ha poseído siempre algo de la calidad asombrosa y el aura mítica de la ficción del escritor bohemio. En 1924 Franz Kafka, a punto de morir de tuberculosis y enfrentado a lo que seguramente consideraba un final ignominioso para su vida literaria, dejó a Brod un par de notas dándole instrucciones de que quemase “sin leer y hasta la última página” todo lo que iba a dejar, ya fuesen manuscritos, diarios o cartas. Brod, sin embargo, desobedeció la orden, y dedicó el resto de su vida a editar, compilar y promocionar incansablemente la obra de Kafka, erigiéndolo en la figura canonizada coronada de laureles de la modernidad enajenada que sigue siendo hoy en día para muchos lectores.

Efectivamente, Brod salvó dos veces de la destrucción los textos de Kafka: la primera, de las llamas autoinmoladoras de su testamento; la segunda, de las hogueras de la barbarie nazi, cuando, en 1939, huyó en tren de Praga a Palestina aferrado a un portafolios lleno de los papeles de su amigo. El improvisado editor murió en 1968 y dejó su colección a su secretaria, Esther Hoffé, al parecer con la intención de que ella acabase depositándola en una biblioteca o un archivo públicos.



El último proceso de Kafka

BENJAMIN BALINT

Traducción de Joan Andreano

Ariel. Barcelona, 2019

320 páginas.

21,90 €. Ebook: 10,99 €

Hoffé, en cambio, guardó los documentos en una cámara acorazada, vendió lo que pudo —el caso más controvertido es el del manuscrito inconcluso de *El proceso*— y dejó el resto a sus dos hijas. Cuando murió en 2007, la Biblioteca Nacional de Israel impugnó los derechos a los archivos de Brod y Kafka, precipitando una sucesión de choques en los tribunales que enfrentaron a la institución con la hija de Esther, Eva, y el Ar-

chivo de Literatura Alemana de Marbach, que abrigaba la esperanza de adquirir los escritos. Al final, en 2016, el Tribunal Supremo israelí falló a favor de la Biblioteca Nacional.

Que Brod, el gran custodio del legado de Kafka, acabase dejándolo en manos de una pandilla de hipotéticos herederos litigiosos resulta toda una paradoja que, no obstante, viene muy al caso dada la omnipresencia de los tribunales en la obra del es-

critor. En esta paradoja se basa el nuevo libro de Benjamin Balint, (1976) *El último proceso de Kafka. El juicio de un legado literario*. El trabajo es un híbrido poco corriente, en parte novela judicial, en parte doble retrato de Kafka y Brod, y en parte crónica de la construcción de las identidades israelí y alemana tras la Segunda Guerra Mundial. Balint, historiador de la cultura de gran talento y sensibilidad intelectual, encuentra su expresión más natural en el modo interrogativo, y prefiere la exploración de las preguntas difíciles a las soluciones fáciles.

El primer tercio de su libro avanza y retrocede de los orígenes de la trayectoria de Kafka y su amistad con Brod al litigio por la custodia, aún pendiente de resolución, abierto por Israel. Las páginas dedicadas a este último, repletas de nombres de letrados y circunvoluciones procedimentales, a veces se hacen pesadas. Balint no consigue aclarar del todo los motivos que había detrás de los recursos cada vez más desesperados de Eva Hoffé para retener su herencia. Sea lo que fuere, el lector acaba cansado de los embrollos judiciales y anhela volver a la amplitud de las vistas a la mente de Kafka.

Al final, el autor desvela un Kafka inmune a tales dicotomías; un ejemplo, antes bien, de

ambición multicultural, cuya universalidad artística nace de la particularidad de la experiencia de una vida judeoalemana en Praga. El carácter paradójico y el yo dividido del novelista se tratan más en profundidad a lo largo de una serie de capítulos que hablan de su relación con el sionismo, las mujeres, la lengua alemana y su propia condición de judío. Kafka tenía un instinto reflejo para lo que Philip Larkin denominó “la importancia de otro lugar”; la lejanía y la alteridad eran para él condiciones deseables. Le repelía, por ejemplo, el árido judaísmo en el que fue criado—la “nulidad de la religión memorística paterna”, en las her-

mosas palabras de Balint—, mientras que asistía encandilado a las representaciones de una compañía de teatro en yidis de Praga y a lo que percibía como la estimulante autenticidad de la cultura judía. Es muy característico de él que estas afinidades rara vez se concretasen en compromisos.

Si bien la falta de resolución de Kafka fue motivo de reproches personales, también puede servir para insinuar sus honestos medios para batirse con la herencia rota de la modernidad: la ruptura con las antiguas verdades y las estabildades del significado. Los esfuerzos con-

EL DESTINO DE LOS PAPELES DE KAFKA NOS RECUERDA LA MULTICULTURALIDAD DEL ESCRITOR, QUE SIGUE YENDO POR DELANTE DE NOSOTROS

tradictorios de Kafka por pertenecer a un colectivo y abdicar de esa pertenencia, lo que él llamaba su “debilidad del nosotros”, sirve de lección en nuestra época de polarización tribal renovada, en la que la identidad grupal se define con frecuencia

THE NEW YORK TIMES BOOK REVIEW

en términos exclusivistas para utilizarla mejor como maza contra los otros. Y aquí es donde llegamos a la paradoja final: aunque las obras de Kafka a menudo se han interpretado como parábolas de la demora, el destino inalcanzado y la postergación perpetua, en otros sentidos —entre los que sobresale la genuina, aunque tensa multiculturalidad de su imaginación literaria y su concepción de la individualidad— sigue yendo por delante de nosotros, indicándonos el camino a seguir. Se diría que siempre estamos intentando ponernos a la altura de Kafka. **LEV MENDES**

e errata naturae COLECCIÓN LIBROS SALVAJES



PORQUE EL FUTURO DEL MUNDO RADICA EN LA EXISTENCIA Y LA PRESERVACIÓN DE LO SALVAJE



Confesiones de un ecologista en rehabilitación

PAUL KINGSNORTH

Un libro valiente y revelador que ofrece una perspectiva nueva del movimiento ecologista. Ha llegado el momento de decidir cómo queremos vivir en una época marcada por el ecocidio.



Aves que veo en invierno

LARS JONSSON

El proyecto más personal, de una absoluta belleza, realizado por uno de los mejores ilustradores de aves de nuestros días. Si te gustan los pájaros, caerás en picado sobre él.



Y vimos cambiar las estaciones

PHILIP KITCHER · EVELYN F. KELLER

Una obra fundamental e innovadora, que no sólo nos ayuda a entender el cambio climático, sino también a hablar sobre él: sólo en la medida en la que aprendamos a conversar sobre el ecocidio, podremos actuar contra él.



Enseñarle a hablar a una piedra

ANNIE DILLARD

Dillard es hija de Thoreau, pero también del Maestro Eckhart. Allá donde posa su mirada, la belleza arrasa sus pupilas, y sus palabras, como la mejor poesía, dan cuenta de esa lucha por transmitir el misterio último de la naturaleza.



FOTO RESCATADA POR
EL PROPIO SERRA DE
SU ARCHIVO TRAS AÑOS
DESAPARECIDA

Era septiembre de 2012 en Palma, Mallorca, y algunos conocidos tomábamos una cerveza tras haber asistido al funeral en memoria de Cristóbal Serra (1922-2012), fallecido pocos días antes de cumplir noventa años. El ambiente era jovial, tal vez porque cada uno tenía su anécdota divertida que contar del escritor, un personaje cuya presencia y discurso oral estuvieron a la altura de los mejores maestros: juguetón, anarquista místico, infantil, milenarista. Alguien recordó sus episodios de escritura automática, cuando los espíritus de escritores fallecidos tomaban su mano izquierda y lo obligaban a escribir y comunicarse con ellos: Giovanni Papini le dijo que ambos compartían “la felicidad del infeliz”, Borges le confirmó que “la eternidad es un laberinto...” Finalmente, Quevedo le riñó, colérico, por perturbar el descanso de los muertos. Asustado, Serra abandonó esa práctica, que solo retomaría de tarde en tarde para reverdecer el recuerdo de su único amor, la bibliotecaria Joaquín Juncà. Otro de los presentes mencionó sus convicciones más desconcertantes,

Cristóbal Serra

El aire de la literatura

En 2012 murió un escritor periférico e indómito cuya obra, ahora que se acerca el centenario de su nacimiento, está al fin en condiciones de conquistar la imaginación del lector gracias a *El aire de los libros*, que publica la Fundación Banco Santander. El crítico Nadal Suau, que ha rescatado y editado el volumen, nos acerca a la vida y la obra de este autor secreto, inclasificable, esencial.

de en tarde para reverdecer el recuerdo de su único amor, la bibliotecaria Joaquín Juncà. Otro de los presentes mencionó sus convicciones más desconcertantes,

como ciertos vínculos esotéricos entre la cultura euskera y la hebrea, o el carácter irrefutablemente histórico que concedía a las visiones sobre Jesús que tuvo Catalina de Dülmen en pleno siglo XVIII, tras semanas alimentándose solo de café amargo. Yo mismo brindé por la Hermandad del Asno Bermejo que fundó nuestro amigo muerto, y hasta debí recitar el lema central de esa curiosísima asociación secreta, un lema que reza así: “Sin reverencia al asno, decae toda civilización, pierde esta su carácter sacro, y se vuelve vertiginosa y alocada”. ¿Qué poco le gustaban a Serra el Progreso, la técnica, los avances de la historia, los hombres empeñados en salir de sus casas para conquistar territorios, poder o fama! Y entonces, cuando el retrato emergente de tan-

ta anécdota empezaba a resultar paródico, alguien comentó: “Siempre que asisto a un congreso internacional, sea en Río de Janeiro, Toledo, Florencia o Worcester, al final de mi intervención se acerca un miembro solitario del público y me pregunta, ‘si usted es de Mallorca, ¿conoce en persona al gran escritor Cristóbal Serra?’ Cómo me alegra poder contestar que sí”. En 2012, murió un escritor periférico, inclasificable, e indómito, pero que ha dejado su huella.

Una excelente piedra de toque para contribuir a la resignificación de la obra serriana es el volumen que acaba de publicar la Fundación Santander bajo el título *El aire de los libros*. El volumen recoge, por un lado, la única obra cerrada que Serra dejó inédita, y que tuve la suerte de encontrar en un arcón de su viejo piso de la palmesana avenida Argentina tras su muerte. Eran cuatro cuadernos con tapas de colores, modestísimos, sin duda comprados en la librería de la esquina que regentaba un señor chino hasta que el precio del alquiler lo echó. Dentro, redactadas con la caligrafía peculiarísima y escolar del autor, se acumulaban un buen número de entradas sobre libros y autores de su biblioteca personal, pequeños ensayos o artículos que reflexionaban en torno a voces y temas ajenos, del Apocalipsis al muy heterodoxo *Satán* de Luis Miguel Martínez Otero, pasando por Dickens, Santayana, Wells, Rougemont o Michélet: un festival de erudición. Con un matiz: que Serra, infinitamente gamberro, no tiene reparos en servirse de su extensa cultura para darle la vuelta y convertirla en una pedorreta en la cara de la academia, o del mero sentido común. Amarrado a la

certeza de que la imaginación es una forma de conocimiento tan válida como la ciencia, el lector-anotador de *El aire de los libros* da pábulo a teorías insensatas, locuras desconcertantes o provocaciones irrefrenables. Nada que deba sorprendernos, en realidad, si tenemos en cuenta su condición de exégeta del *Apocalipsis* y del Juan Larrea más teológico, o su lectura de Cristo como maestro taoísta (o poco menos). En voz menor, sin esos histrionismos que caracterizan a los burócratas de la rareza, Cristóbal Serra era capaz de llevar las posibilidades del pensamiento más lejos que nadie.

La segunda parte del libro ha exigido una labor de antología por mi parte tan placentera como metódica: así, en *El aire de los libros* encontramos una serie de artículos y ensayos anexos que Serra publicó durante varias décadas (entre 1971 y 2014, fecha póstuma) en publicaciones muy diferentes, algunas tan prestigiosas como la desaparecida *Papeles de Son Armadams*, además de algún inédito suelto. Para el fan serriano, que los hay (uno en cada ciudad, ni más ni menos, según los cálculos más escépticos), la sección dedicada al sabio Ramon Llull será la más jugosa, y sirve para relativizar la influencia que ese autor tuvo en Serra. Además, hay textos en homenaje a Antonio Espina, Wi-

lliam Blake o el dadaísmo: como se ve, la diversidad de intereses serrianos era tan amplia como, en el fondo, coherente. La última pieza incorporada es el discurso que leyó con ocasión del doctorado Honoris Causa que le ofreció la universidad de su ciudad, en la tardía fecha de 2006. Es un texto magnífico, autocrítico, en el que invita al hombre contemporáneo a recuperar la infancia y la imaginación, huyendo de las ataduras del mundo, rebelándose contra ellas. “La infancia es la gran preservadora”, escribe, para añadir: “Cuando Cristo dice: ‘Hacedos como niños’, sueña con niños indeterminados, no educados, reblandecidos, delicados, modernos...”

Vista en perspectiva, la obra de Serra parece abocada desde un principio a este último mandato, a la llamada de una infancia nunca olvidada que deviene subversiva a fuerza de obviar, ridiculizar o ignorar al Poder. Por supuesto, toda esta visión del mundo se resuelve en un estilo literario, que es lo único relevante que cabe exigirle a un escritor. El estilo de Serra era fragmentario, medio vanguardista y medio arcaico, limpio, luminoso, jovial, con una tristeza entrevista y apenas confesada. Si nos lanzamos por el abismo del *name-dropping*, el resultado resultará im-

pactante. Así, han confesado su amor, admiración o respeto por Cristóbal Serra autores tan distantes como Octavio Paz, Joan Perucho, Pere Gimferrer, José Carlos Llop, Andrés Ibáñez, Enrique Vila-Matas, Vicente Luis Mora, Manuel Vilas, Agustín Fernández-Mallo, o Eduardo Ruiz Sosa... Seguro que me dejo muchos, y seguro que más de un lector pensará (como yo) que la estrategia de esgrimir este

EN EL AIRE DE LOS LIBROS

SE APRENDE O SE RECUERDA

UNA FORMA DE VIVIR,

LEER Y ESCRIBIR QUE

RECLAMA CON URGENCIA

SER REIVINDICADA

tipo de galones es un tanto artificiosa, pero convengamos en que las injusticias tienen que combatirse con todas las armas a nuestra disposición.

Porque solo puede considerarse como una injusticia que el autor de *Diario de signos*, probablemente uno de los mejores dietarios de temática mediterránea de la literatura europea, siga sin gozar de una distribución normalizada. En sus páginas se aprende el valor inquietante de la contradicción, la riqueza levisima de las formas breves, la pertinencia de la luz en tiempos oscuros, la resistencia que la lentitud opone al totalitarismo. Es decir, que en sus obras, también en *El aire de los libros*, se aprende o se recuerda una forma de vivir, leer y escribir que reclama con urgencia ser reivindicada en los tiempos que corren. **NADAL SUAU**

¿Quieres uno
de los mejores libros
de la temporada?

Suscríbete a **EL CULTURAL** en PDF
y te lo enviamos

Solo
25 €
al año

Son más que comprensibles las reticencias que pueda uno tener con respecto a la literatura nacida al dictado de la actualidad. En el mejor de los casos, se podrá pensar que el autor trata de aprovecharse de una moda, colándonos entre el tumulto la novela “definitiva” sobre lo que sea de lo que se esté hablando ahora. En el peor de los casos, se podrá temer además que el autor trate de explicarnos lo que está pasando. Eso es, sorpresa, justo lo que brillantemente consigue Jonathan Coe (Birmingham, 1961) en *El corazón de Inglaterra* (2018), desde ya la gran novela sobre el Brexit y una de las más afinadas y sutiles reflexiones sobre tan complejo proceso de descomposición político-social. Puede incluso que acabe siendo, con el tiempo, una

de las grandes obras predictivas del siglo XXI, pues lo que en un principio pretendía ser un canto a la nostalgia puede hoy leerse casi como una distopía por mor de la procrastinación institucional.

Hay una fecha clave en todo el texto, el 29 de marzo de 2019, día en el que estaba oficialmente previsto que el Brexit se llevara a efecto. La novela, claro, se había publicado unos meses antes en el Reino Unido. No sé si Coe pretendía elaborar una no-

El corazón de Inglaterra

JONATHAN COE

Traducción de Mauricio Bach. Anagrama

Barcelona, 2019. 528 pp. 23,90 €. Ebook: 9,99 €



GAROLINE IRBY

vela de acción que, a través del doloroso y certero retrato social que despliega, interviniera en el debate público. Aun así, el que a día de hoy sigamos sin saber si el Brexit sucederá o no, transforma, como decía, todo el sentido de esta obra. Lo curioso del caso es que en lugar de desactivarla, de dejarla fuera de juego, *El corazón de Inglaterra* se lee ahora como una de aquellas extravagantes historias ideadas por H. G. Wells, que más pronto que

tarde terminarían haciéndose realidad. Se potencia además así su estricto valor literario, pues por encima de mensajes y pretensiones, lo que no se debe olvidar es que estamos ante una magnífica novela, elocuentemente construida, llena de personajes inolvidables (también de alguno que otro cuya funcionalidad parece reducirse a cubrir ciertos arquetipos: ahí está el negro, el hindú, el gay y el trans para demostrarlo), de brillantes pasajes reflexivos (algunos, como ya es marca de la casa, excesivamente subrayados), de tristeza (felizmente contenida) y humor (claramente inteligente), en definitiva, un ambicioso fresco vital (con algún que otro momento cursi —ese bucólico final— y muchos muy emocionantes) donde se nota que la tensión, la ira, la amargura, el rencor y la desilusión están carcomiendo a toda una sociedad.

EL CORAZÓN DE INGLATERRA ES DESDE YA LA GRAN NOVELA SOBRE EL BREXIT Y UNA DE LAS MÁS SUTILES REFLEXIONES SOBRE ESTE PROCESO DE DESCOMPOSICIÓN POLÍTICA

De todas las muy engarzadas historias que componen esta novela coral, protagonizadas en algunos casos por viejos personajes conocidos de la narrativa de Coe, debería destacarse la que gira en torno al personaje prota-

gonista de Sophie y su meándrica relación amorosa con Ian, donde Coe, a mi juicio, alcanza sus mayores cotas de brillantez, al escarbar con bisturí en las motivaciones intrínsecas de esa compleja relación. Las fallas que Coe describe en esta y en otras relaciones personales son claros ejemplos de como nuestras acciones en lo privado pueden acabar impregnando el discurso público, y viceversa. Pues por más que en esta novela se muestren los tejemanejes de las altas esferas, desde los *think tanks* a los asesores políticos, pasando por las elitistas escuelas privadas, para terminar en los suburbios y en las luchas callejeras, el “corazón de Inglaterra” al que remite Coe —qué gran traducción se ha hecho aquí de ese “Middle England”— no es otro que el formado por las clases medias de la parte media del país.

La novela, ya lo decía, es por encima de todo pura emoción. Catártico es el momento en el que todos los personajes confluyen, cada uno en su casa, cada uno a su manera, durante la retransmisión televisiva de la inauguración de los Juegos Olímpicos de Londres. Coe dibuja aquel instante histórico como el último momento de auténtica comunión que vivieron todos los británicos. Ahora, claro, tienen también este maravilloso cántico nostálgico que es *El corazón*

de *Inglaterra*, llamado a convertirse en un clásico instantáneo si es que el Brexit llega a producirse alguna vez. **FRAN G. MATUTE**

 Entrevista con Jonathan Coe en elcultural.com

Gavia

SERGI BELLVER

El Desvelo. Madrid, 2019

96 páginas. 16 €



Sergi Bellver (Barcelona, 1971) es autor de amplias respiraciones con el mapa en la mano. *Gavia* es el debut poético de un narrador nómada, en esencia y sentido, que firmó la novela *Del silencio* o el cuaderno de viajes *Variaciones sobre Budapest*. Escrito entre 1994 y 2019, *Gavia* es un primer libro, pero no es obra de un recién llegado. *Gavia*: zanja y vela, lastre y vuelo en las manos. El primer poema, “Cuarto de de-

rrota”, es un evocador autorretrato con la piel del espíritu del muchacho en ciernes. Imágenes nítidas y confesionalismo con nervio verbal en un arranque que ya habla del propósito del viaje, con un Portbou para principiantes o un nuevo Odiseo reencarnado en el sujeto poético. El reflejo de una vasta tradición cultural comienza aquí y ya no la abandonará Bellver en todo el libro, que

puede ser leído como una ruta poética de viajes o como sucesión de mitologías –Thoreau, Hemingway, Pessoa...– con las que dialogamos a placer. Pero cuando el texto trasciende esa referencia o la descripción de guía de viajes con primor estético, y avanza hacia una direc-

castellano”, de pureza valentiana como “El país del silencio”, muestran al poeta que hay en Sergi Bellver. “Elegía de Barcelona” es un poema muy de ahora por la pequeñez del paisaje independentista, sobre la reducción del panorama por el nacionalismo que acaba transformando la ciudad universal mediterránea en una aldea. Pero sin acritud, desde una mirada que regresa de su viaje, como un Odiseo del presente, para apreciar la pérdida. Lázaro resucita eternamente mientras todos luchamos con los suizos antes de acariciar a un pájaro dormido sobre el pecho. Cernuda en Coyoacán. Y otros dos poemas muy buenos: “Credo leonés”, con su belleza áspera de piedra, y “Nocturno en Nueva York”, que es Lorca y Cohen y Juan Ramón. Escritura total. **JOAQUÍN PÉREZ AZAÚSTRE**

GAVIA ES UN PRIMER LIBRO DE POEMAS, PERO NO ES OBRA DE UN RECIÉN LLEGADO SINO QUE REFLEJA UNA VASTA TRADICIÓN CULTURAL

ción existencial o íntima, alcanza una llegada más profunda.

Poemas vivenciales como “Nocturno de Madrid”, casi noventayochistas como “Salmo

Donde planean los pájaros

MARA CARVER

Piezas azules. Barcelona. 2019. 116 páginas. 15 €

Donde planean los pájaros no sólo es un libro de poemas, sino un cuerpo de vida y escritura. Nos recibe una mujer joven, sentada en la cocina, bebiendo un vino mientras la casa duerme, en una dualidad de escritura y de vida que se funden, se nutren, porque atestiguan su naturaleza. En este primer libro de Mara Carver (Vitoria, 1978), con su terraza abierta al cielo del verano, en su fiebre nocturna, descubrimos la helada en los geranios en la luz del invierno. Estamos ante una casa donde planean los pájaros, donde se crea un mundo nuevo que sólo en su palabra cobra for-

ma, en esta construcción de una pareja joven con sus hijos y el resplandor en los ojos. Todo es luminoso, todo es fulguración, intimidad, todo es la belleza que se nombra de frente, porque es lumbre de abrazo. Todo es un firmamento que se va construyendo letra a letra, instante por instante, ante una fotografía plástica de la vida que recorremos con gusto y con delectación, en un bajorrelieve que nos llama y nos toca, que nos hace habitarlo.

Leyendo *Donde planean los pájaros* planeamos nosotros también, ascendemos a esa plenitud de caricias y deslumbramientos. El embarazo es poema y da sentido al ser. Pero no sólo es poesía confesional: estamos ante un todo, que mezcla fotografía y *collage*

de Mara Carver, ante una encarnación de la escritura.

Estamos ante el álbum poético de una mujer que escribe y amamanta mientras vela el silencio de sus hijos. Porque la belleza no envejece, estos poemas se levantan como un canto a la vida. Si acabas de

vivir una ruptura, sentirás un regreso al paraíso. La vida es plena al pasar por Mazunte, cuando abrazamos al atardecer. Volamos en el agua, imaginamos vivir cada nueva ciudad, somos seda salvaje. Y tenemos heridas al final de los viajes, como una escritura de sus cicatrices. Porque estamos crudos. Y porque olemos aún a tierra fresca, y amamos y cuidamos nuestras manos pequeñas. **J. P. AZAÚSTRE**



M. C.

Enfrentarse a la vida y obra de Simone de Beauvoir (1908-1986) es una tarea poliédrica, abrumadora. Sami Naïr (Tlemcen, Argelia, 1946), acota con inteligencia el territorio, y aprovecha su conocimiento de las convulsiones de la historia para hablarnos de los combates que libró la autora de *El segundo sexo*. Filósofo y politólogo, Naïr fue amigo de Beauvoir y compañero en el comité directivo de la revista *Les Temps Modernes*, que ella capitaneó en solitario a partir de 1979. Pese a esa cercanía, el autor se mantiene en un plano testimonial y ensayístico, sin pretender un lucimiento personal. La inserción de una entrevista del propio Naïr a la escritora, con motivo del cuadragésimo aniversario de *Les Temps Modernes*, añade interés a la obra.

En el prólogo de *Acompañando a Simone de Beauvoir*, Naïr afirma que su libro no es una “biografía intelectual” y matiza que deja de lado toda una dimensión de la vida privada de Beauvoir: “el relato de sus relaciones contingentes y de sus amores con otras personas, además de Sartre...”. Las relaciones contradictorias y polémicas entre Simone y Jean Paul Sartre, Nestor Algren, o entre las otras amistades íntimas, fueron saliendo a la luz en documentos epistolares, y tratadas por Hazel Rowley en *Sartre y Beauvoir. La historia de una pareja* (2006).

No es cotilleo literario lo que se plantea Naïr, y cumple lo que promete: poner de relieve los ejes fundamentales de la visión del mundo de Beauvoir y subrayar algunos temas significativos de su pensamiento crítico. El profesor Naïr revisa la obra de

Acompañando a Simone de Beauvoir

SAMI NAÏR

Galaxia Gutenberg. Barcelona, 2019. 220 pp. 19,90 €. Ebook: 12,34 €



SIMONE DE BEAUVOIR EN SU DESPACHO PARISINO, EN 1945

una escritora trascendental en la intelectualidad que forjó el pensamiento de la modernidad.

Naïr es un pensador político y social, y esa es la dimensión en la que enfoca el retrato de una Beauvoir combatiente en todas las luchas del siglo XX. En uno de los capítulos, evoca cómo

LA PROFUNDIZACIÓN DEL COMPROMISO DE BEAUVOIR, CON SUS POLÉMICAS Y CONTRADICCIONES, HACE APASIONANTE ESTA OBRA

migrantes, para acabar detenidos en la comisaría.

Naïr reconoce la imposibilidad de resumir una obra tan extensa, y opta por “detenerse al azar en algunos de los temas que la vertebran”. Condensado, pero rico, el capítulo de la “revolución de *El segundo sexo*”. Simone nunca había tenido sentimientos de inferioridad por ser mujer, aunque era consciente de que su educación había sido diferente. Dicha observación la llevó a una revelación: “Este mundo era un mundo masculino, mi infancia estaba alimentada de mitos forjados por hombres y en absoluto había reaccionado de la misma forma que si hubiera sido un chico. Me interesó tanto que abandoné el proyecto de una confesión personal para ocuparme de la condición femenina en su generalidad”. Desde su publicación en 1949, *El segundo sexo* se convirtió en un manifiesto mundial para la emancipación de la mujer, dirá Sami Naïr.

El autor pone el acento en el anticolonialismo de Beauvoir y manifiesta que su postura ante la guerra de Argelia fue de una claridad meridiana: “Comparte con Sartre la denuncia de la Ocupación francesa, el rechazo a considerar que la minoría francesa tenga legitimidad alguna para reivindicar un estatus de superioridad sobre los argelinos”. El de Simone es “un compromiso con y dentro de la comunidad humana”, reflexiona Naïr. Y es la profundización sobre ese compromiso, con sus polémicas y contradicciones, la que hace apasionantes estas páginas. Muchas de aquellas apuestas emancipadoras arrojan claridad a debates que hoy parecen rebrotar en las llamadas sociedades avanzadas. **LOURDES VENTURA**

Querido hijo

CARLOS FRESNEDA

La Sfera. Madrid, 2019. 279 pp. 19,90 €. Ebook: 8,54 €

Conmovedor y terrible, *Querido hijo* es uno de esos libros que duelen desde la portada, desde ese subtítulo que proclama que estamos ante la *Carta de amor incondicional a Alby*, que se nos fue demasiado pronto. Pues de eso se trata, de la incredulidad, de la aflicción de unos padres *huérfilos* tras la muerte accidental de Alby. Alby, Alberto, de apenas diecinueve años, era el hijo mediano del periodista Carlos Fresneda (Madrid, 1963) y una noche sin luna fue atropellado por un tren junto con dos amigos, mientras hacía graffitis en las vías de una de las estaciones de metro más frecuentadas de Londres. Los tres murieron en el acto, aunque sus cuerpos no fueron descubiertos hasta el día siguiente. Un cuarto grafitero, mayor y

más experimentado, sobrevivió para desaparecer hasta después del juicio por miedo a las consecuencias legales de aquella travesura mortal, perseguidísima por la policía de tráfico urbano. Es la única nota amarga de unas páginas que rezuman amor y admiración hacia un muchacho que apuró la vida con más ansia, imaginación, talento y creatividad que muchos veteranos que cuadruplicaban su edad.

En la estela de *La hora violeta* de Sergio del Molino; de *Noches azules*, de Didion; de *Paula*, de Isabel Allende, pero, sobre todo, del Francisco Umbral de *Mortal y Rosa* ("Tu muerte, hijo, no ha ensombrecido el mundo. Ha sido un apagarse de luz en la luz. Y nosotros aquí, ensordecidos de tragedia, mortalmente vivos, diciéndote" reza la cita con la que arranca el volumen), el libro re-

**CONMOVEDOR Y
TERRIBLE, QUERIDO
HIJO ES UNO DE
ESOS LIBROS QUE
DUELEN DESDE
LA PORTADA**

trata a un joven apasionado por el arte, el *skate*, los *graffittis* y la ropa de segunda mano, pero también por el fútbol (era seguidor del Everton y del Sevilla).

Junto a los padres de Alby, reconstruimos sus aventuras, su relación con maestros, amigos y lugares como su Nueva York natal o el Londres pre-Bréxit; acompañamos a la familia mientras indaga en sus razones y deposita las cenizas del muchacho en sus rincones más amados. También conocemos sus ambiciones y sueños truncados, pero sin caer jamás en truculencias ni en sentimentalismos desgarrados. No es necesario: este libro que le brindan sus padres, Fresneda e Isabel Navarro, justifica que tras su lectura resulte imposible visitar Londres sin buscar en paredes y vagones de metro su firma o *tag*, ese *Trip* ya inmortal. **ELENA COSTA**

FUNDACIÓN
RAMÓN ARECES

MESA REDONDA

Realidad y ficción: la vida del novelista

El novelista crea mundos ficticios a partir de su experiencia biográfica personal, sistema de valores, conocimientos, ideología y pensamiento. Pero los personajes de sus novelas no se pueden identificar con él ni siquiera cuando llevan el mismo nombre. Y sin embargo, toda novela es, en alguna medida, autobiográfica, pues tras ella hay una base personal, intelectual e ideológica que es propia del escritor; se transformará, mediante el proceso de escritura, en algo radicalmente distinto: una obra literaria. Estudiar la dialéctica entre realidad y ficción, entre biografía y fantasía, es una forma de iluminar el proceso de creación artística.

INTERVIENEN:

Javier Cercas. Escritor.

Jordi Gracia. Profesor y ensayista.

MODERADOR:

José Lázaro. Fundación Deliberar.

Aforo limitado

Asistencia gratuita previo registro en
www.fundacionareces.es

Fundación Ramón Areces
Vitrúvio, 5. 28006 Madrid. Tel. 91 515 89 80

En colaboración con
la Fundación Deliberar

12 DICIEMBRE 2019
19:30 H

C/ VITRUVIO, 5
MADRID



FICCIÓN

	(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	SIDI. Arturo Pérez-Reverte (Alfaguara) 2/11 El novelista recrea, con la amenidad y la documentación habituales en él, la vida del Cid Campeador y cómo fraguó su reputación hasta convertirse en leyenda.
2	La cara norte del corazón. Dolores Redondo (Destino) 6/8 La precuela de la célebre <i>Trilogía del Baztán</i> conduce a la inspectora Amaia Salazar a Nueva Orleans tras la pista de un asesino en serie en plena tragedia del Katrina.
3	Terra Alta. Javier Cercas (Planeta) 1/4 Inspirándose en un horrendo crimen, el ganador del Planeta construye un trepidante <i>thriller</i> que reflexiona sobre el valor de la ley y la posibilidad de alcanzar justicia.
4	Loba Negra. Juan Gómez-Jurado (Ediciones B) 3/6 Antonia Scott vuelve a la carga tras los sucesos de <i>Reina Roja</i> , pero no vuelve sola. La acompaña la Loba Negra, cada vez más cerca, y, por primera vez, está asustada.
5	Alegría. Manuel Vilas (Planeta) 5/2 Siguiendo la estela de la exitosa <i>Ordessa</i> , el finalista del Planeta construye una novela que, entre la confesión y la autoficción, busca esperanzadamente la alegría.
6	El negociado del yin y el yang. Eduardo Mendoza (Seix Barral) 7/3 Eduardo Mendoza recupera a su último gran personaje, Rufo Batalla, que en las postrimerías de la Transición, se dispone a la reconquista del trono de Livonia.
7	Tiempos recios. Mario Vargas Llosa (Alfaguara) 8/5 En la estela de <i>La fiesta del Chivo</i> , Vargas Llosa mezcla historia y ficción para narrar las miserias del golpe de Estado que acabó con la democracia de Guatemala en 1954
8	Tampoco pido tanto. Megan Maxwell (Esencia) 4/3 Una de las reinas de la novela erótica regresa con la historia entre una bailarina y un piloto plagada de sexo telefónico, tántrico, tradicional, trios, <i>dogging</i> ...
9	El pintor de almas. Ildefonso Falcones (Grijalbo) -/12 El autor de <i>La catedral del mar</i> retrata las luchas sociales de la Barcelona de comienzos del siglo pasado a través de una desafortunada historia de amor.
10	Los errantes. Olga Tokarczuk (Anagrama) 10/2 La ganadora del Nobel firma una novela única que explota todas las posibilidades del género para hablar sobre las estrategias con que intentamos cartografiar el mundo.

NO FICCIÓN

	(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	UN PUEBLO TRAICIONADO. Paul Preston (Debate) 1/5 Abandonando su temática habitual, Preston construye una crónica sobrecogedora de la devastadora deslealtad hacia los españoles por parte de su clase política.
2	El poder de confiar en ti. Curro Cañete (Planeta) 3/16 En plena fiebre del <i>coaching</i> , Curro Cañete nos descubre las claves para convertirnos en nuestro propio entrenador personal y así vivir más felizmente.
3	El naufragio de las civilizaciones. Amin Maalouf (Alianza) 6/4 Buceando en sus propios recuerdos, Maalouf elabora un lúcido ensayo en el que, partiendo del ocaso del mundo árabe, desentraña el fin de las ideologías del siglo XX.
4	Franquismo S. A. Antonio Maestre (Akal) -/1 A través de las grandes sagas familiares que ostentan el poder económico, Antonio Maestre elabora una revisión crítica de la historia empresarial de nuestro país.
5	Fracasología. María Elvira Roca Barea (Espasa) 2/6 Dispuesta a seguir desmontando tópicos históricos, la autora de <i>Imperiofobia</i> analiza por qué, a su juicio, las élites españolas asumieron las leyendas hispanofóbicas.
6	Auschwitz, última parada. Eddy de Wind (Espasa) -/1 Superviviente del campo de exterminio, De Wind refleja en este testimonio, el único escrito en su totalidad en Auschwitz, las atrocidades que se perpetraron allí.
7	De Cayetana a Cayetano. Cayetano Martínez de Irujo (La Esfera) 8/11 La polémica autobiografía de Cayetano Martínez de Irujo mueve al asombro y la compasión del lector ante las carencias afectivas de su autor.
8	Come comida real. Carlos Ríos (Paidós) 5/35 El dietista Carlos Ríos explica por qué debemos evitar los alimentos ultraprocesados y ofrece las claves del <i>realfooding</i> , "la filosofía de comer comida real".
9	Una historia de España. Arturo Pérez-Reverte (Alfaguara) 4/35 Libérrimo y sentimental, Pérez-Reverte despliega en las columnas aquí reunidas su personalísima visión de la historia de España.
10	Sapiens. De animales a dioses. Yuval N. Harari (Debate) 7/124 Yuval Harari recorre los principales hitos de la historia del <i>Homo sapiens</i> , desde su aparición hace 200.000 años hasta nuestros días.

ALBACETE: Herso ALMERÍA: Picasso ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitat BARCELONA: La Central, Casa del Libro, Alibri BILBAO: Cámara CASTELLÓN: Plácido Gómez CÓRDOBA: La república de las letras LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Babel GUADALAJARA: Emilio Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Librería del Burgo PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Letras corsarias SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla. SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Intempestivos SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: París-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZARAGOZA: Cálimo.

Broadway-Lafayette

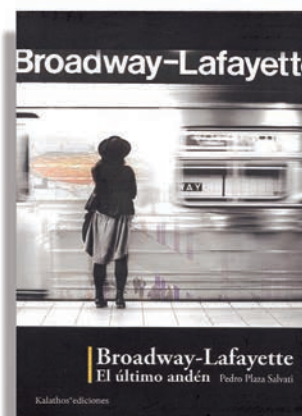
El último andén

Pedro Plaza Salvati

Kálathos® ediciones

"Una novela que tiene algo de regreso a las ficciones fundadoras de lo que se llama el Boom Latinoamericano, y que aspira a medirse con la complejidad de lo real"

Antonio Muñoz Molina



Premios nacionales

IGNACIO ECHEVARRÍA

Participé como jurado en el último Premio Nacional de Narrativa. Sí, el que recayó sobre Cristina Morales y su novela *Lectura fácil*, para estupor y enojo de algunos comentaristas. No ha sido la primera vez que he sido jurado del Premio Nacional. Lo había sido ya al menos en una ocasión, a finales de los noventa, creo recordar, y ya entonces me chirriaron las inconsecuencias entre los objetivos declarados del premio y los mecanismos conforme a los cuales se concede. No quiero perder la oportunidad de manifestar públicamente mis reparos a esos mecanismos, que ya algunos miembros del jurado expresamos este año a los representantes del Ministerio de Cultura allí presentes.

Verán. El Premio Nacional de Narrativa se concede a “la mejor obra en modalidad de narrativa escrita por un autor español en cualquiera de los idiomas españoles entre todas las obras de este género publicadas en España en el año anterior, en su primera edición”. De esto se desprende que el premio muy bien puede recaer —como ha ocurrido en más de una ocasión: cinco, para ser precisos— en un libro escrito en catalán, en euskera o en gallego. Ahora bien, en el jurado, constituido por cerca de una docena de miembros, no suele haber más de uno (el representante de la academia correspondiente) del que conste fehacientemente que lee bien el catalán, el euskera o el gallego. Todavía el gallego o el catalán cabe presumir que pueda leerlo, con más o menos facilidad, algún otro miembro del jurado. Pero en el caso del euskera es muy improbable que eso ocurra (a pesar de lo cual conviene anotar que el Nacional, vaya uno a saber cómo, ha destacado en tres ocasiones novelas escritas en esta lengua).

Dado que el premio se concede a un libro publicado el año anterior, es muy improbable, también, que, por buena que sea, una obra publicada en catalán, en euskera o en gallego sea traducida el mismo año de su aparición en su lengua original. Con lo que sumamos dos importantes desventajas de los libros escritos en lenguas periféricas respecto a los escritos en castellano: la mayor parte del jurado es incompetente para apreciarlos si no se cuenta con una traducción, y ésta, aún cuando esté más o me-

nos planeada, mal puede llegar a tiempo de concurrir al premio.

La supuesta ecuanimidad del Premio Nacional de Narrativa, pues (pero lo mismo cabe decir del de Ensayo o, peor aún, del de Poesía, etcétera), se resuelve en una situación de clara desventaja de las lenguas periféricas respecto a la castellana.

¿Qué solución cabe?

Ninguna de las que se me ocurren a bote pronto es demasiado satisfactoria. ¿Que los libros escritos en las lenguas periféricas puedan concurrir al premio el año en que se publica su traducción al castellano? Pero no hay garantía alguna de que esa traducción se vaya a producir. ¿Que el Ministerio financie la traducción al castellano de aquellos títulos, entre los postulados, escritos en otras lenguas? Es una solución más plausible, pero bastante costosa. ¿Escoger a un jurado políglota, conocedor de todas las lenguas peninsulares? Se me antoja demasiado peregrino...

Por cierto que la constitución de los jurados de los premios nacionales —y soy consciente del incómodo lugar en que me pone decir esto habiendo aceptado serlo— también da lugar a muchas reservas. ¿Qué indicios existen de que las diez solemnes instituciones llamadas a proponer a un miembro del jurado estén en condiciones de designar a un conocedor de —pongamos por caso— la narrativa peninsular, atento encima a las novedades? ¿Con qué criterios lo seleccionan?

Empezando por mí mismo, me temo que allí concurriríamos todos con un bagaje de lecturas relativamente exiguo, abultado a última hora con la rápida revisión de los títulos propuestos por los otros jurados.

Mi impresión es que el mecanismo entero conforme al que se conceden los premios nacionales es bienintencionado pero en definitiva bastante cuestionable,

hasta el extremo de que no estimo demasiado radical sugerir una entera reformulación tanto de esos mecanismos como de sus presupuestos. Entretanto no se proceda a ello, me temo que los premios en cuestión seguirán teniendo más de lotería o de consagración de lo más obvio que verdadera representatividad y significado. ●

MI IMPRESIÓN ES QUE EL MECANISMO CONFORME AL QUE SE CONCEDEN LOS PREMIOS NACIONALES ES BIENINTENCIONADO PERO BASTANTE CUESTIONABLE. ¿CON QUÉ CRITERIOS SE SELECCIONAN LOS JURADOS?

La ciudad y su doble

| CÁMARA Y CIUDAD. GAIXAFORUM. Avda. Francesc Ferrer i Guàrdia, 6-8. BARCELONA. Comisario: Florian Ebner. Hasta el 8 de marzo |

Cámara y ciudad consiste en un recorrido visual por las representaciones del fenómeno urbano en el cine y en la fotografía—esto es, la imagen mecánica, que se transformará en digital en el siglo XXI— desde principios del siglo XX hasta nuestros días. Bien es verdad que ya desde finales del siglo XIX, los artistas impresionistas, y después los expresionistas y los futuristas, habían pintado el dinamismo de la ciudad, sus contradicciones y sus tensiones. Y es probable que fuera la aparición de la fotografía misma la que motivara que las artes tradicionales exploraran espacios hasta entonces inéditos. Así, la ima-

gen de la ciudad de los impresionistas es conceptualmente muy diferente a la de las urbes ideales del Renacimiento o la de las *vedute* o vistas venecianas del siglo XVIII. Con todo, estamos ante una única técnica, la pintura, un procedimiento artesanal.

Por el contrario, la fotografía y el cine suponen un salto cualitativo: se trata de imágenes realizadas con procedimientos mecánicos y, por tanto, son, en sí mismas, expresión de la nueva era industrial. Parecerían, pues, las prácticas más adecuadas para expresar los tiempos modernos. Más aún, van asociadas a fenómenos completa-

mente nuevos, como la prensa gráfica, la publicidad, el consumo, el ocio, la sociedad de masas. Por todo ello, fotografía y cine se convertirían en los medios por excelencia para captar la actualidad, lo fugitivo, lo cambiante de la vida urbana.

La exposición se articula a partir de núcleos temáticos que siguen un orden más o menos cronológico y que se inicia con la visión heroica de la ciudad de los años veinte. No hay duda de que el itinerario que propone es, en términos visuales, de una gran potencia, gracias a las extraordinarias instantáneas, entre otros, de Henri Cartier-Bresson, Paul Strand, Lee Friedlander, Man Ray, László Moholy-Nagy, William Klein, Diane Arbus, Margaret Michaelis, Brassai, André Kertész y Robert Doisneau. Es una de esas exposiciones que uno no puede perderse. Sin embargo, es una muestra no exenta de aristas, demasiado extensa por momentos, acumulativa e incluso reiterativa. Y es

que, dada la naturaleza de su temática, se trata de una propuesta inabarcable.

Tras la exposición se ilustra una idea, una suerte de utopía, según la cual la fotografía y el cine son instrumentos para mirar y comprender el mundo, una fuente de conocimiento crítico. La cuestión no es fácil de resolver y es susceptible de polémica, sobre todo en el contexto de una muestra tan caudalosa en la que las imágenes se encadenan una tras otra. ¿Cuál es, pues, el mensaje que hay detrás de esta ciudad registrada por la cámara? Algo que acaso escape al con-

© APERTURE FOUNDATION, PAUL STRAND ARCHIVE



DE IZQUIERDA A DERECHA,
PAUL STRAND: *MUJER CIEGA, NUEVA YORK, 1916.*
ALEKSANDR RÓDXTENKO: *LA ESCALERA, 1930.*
PAOLA YAGOUR: *LAS FLORES DE DAMASCO, 2002.*
VALÉRIE JOUVE: *SIN TÍTULO N.º 3, 1994*

© ALEKSANDR RÓDXTENKO, VEGAP, BARCELONA, 2019



trol del comisario, pero que es inherente a la imagen fotográfica –y también a este modelo de exposiciones–, el espectáculo, lo pintoresco, la atracción óptica... Nadie puede negar que la Nueva York captada por Paul Strand y Charles Sheeler en *Manhatta* (1921), con las masas de gente circulando por las calles de la urbe, la vorágine de los transportes y los imponentes rascacielos, es un festival pirotécnico en blanco y negro. Una pieza también muy significativa es el cortometraje de William Klein *Broadway by Light* (1958).

En él capta los anuncios luminosos –neones, *flashes* intermitentes, tipografías de lettereros– que iluminan la vida nocturna de Broadway: luces, formas, sombras y colores en constante movimiento como un calidoscopio sin fin, la idea de ciudad como espectáculo. Pero las imágenes nos muestran también la miseria de la gran ciudad y los conflictos sociales en otros apartados que acaban por convertirse, por asociación, en algo curioso y pintoresco.

La exhibición organizada por “la Caixa” se ha realizado con-

junto con el Centre Georges Pompidou de París, siguiendo la política de la Fundación de colaborar con grandes instituciones culturales europeas. El Pompidou ha prestado sus ricos fondos y, en esta ocasión, la muestra se complementa, además, con autores y colecciones españoles que dialogan con los referentes internacionales que han escrito la historia mundial de la fotografía. Una manera de reivindicar nuestra pequeña historia y poner en valor la fotografía autóctona. Entre otros, se presentan Joan Colom, Pere Català Pic, Francesc Català Roca, Leopoldo Pomés, Josep Brangulí, Xavier Ribas, Francesc Torres, Manel Armengol, Anna Malagrida y Pilar Aymerich. Una selección que ha corrido a cargo de Marta Dahó y que está orientada al público español.

Comisariada por Florian Ebner, responsable del Departamento de Fotografía del Centro Pompidou, *Cámara y ciudad. la vida urbana en la fotografía y el*

LAS MASAS DE GENTE, LA VORÁGINE DE LOS TRANSPORTES Y LOS RASCACIELOS RETRATADOS POR STRAND Y SHEELER SON UN FESTIVAL PIROTÉCNICO EN BLANCO Y NEGRO

cine tiene valores innegables. Comienza con una breve presentación que se complementa con tres piezas, la espectacular sinfonía urbana *Manhatta*, la célebre fotografía de Paul Strand *Mujer ciega, Nueva York* (1916) y el tríptico de Martí Llorens *Derribando final de un edificio ferroviario en la avenida Icària* (1989), en la que una arquitectura desaparece de manera secuencial por un efecto de transparencias. Extraña asociación que leemos en clave metafórica: la dificultad de mirar las imágenes y, como decía Susan Sontag, el carácter fantasmático de la fotografía. **JAUME VIDAL OLIVERAS**



© VALERIE JOUVE, VEGAP, BARCELONA, 2019



Volver a entrar en una exposición de Wolfgang Tillmans (Remscheid, 1968) es algo que no ha sido tan fácil en España. Exceptuando la individual que el Museo Nacional Reina Sofía le dedicó en 1998 y la participación en variopintas colectivas sobre fotografía, moda o juventud, su obra no habría sido mostrada de no ser por la galería Juana de Aizpuru, que organiza su cuarta muestra desde 2005. Y, sin embargo, cada nueva oportunidad de ver su obra no deja indiferente.

Quizá los cambios son mínimos. Continúa su cuidada selección de imágenes combinadas. Son detalles de la naturaleza más común —una flor, una brizna de hierba, la arena, la espuma— mezclados con paisajes contemporáneos —la piscina de una casa o un concierto—. Junto a ellos los retratos y fotografías que revelan la intimidad de su círculo más próximo —una visión que le posicionó en sus inicios como el fotógrafo de la cultura club de Berlín— yuxtapuestos a texturas y tonos que el artista encuentra en la cabeza de una oveja, los agujeros de la lana de un jersey o una manzana cortada. Me interesan especialmente estas últimas que rayan la abstracción, donde el objeto se revela crudo y deja patente su propia materialidad y la del propio papel. Hace unos años, Tillmans incluía directamente campos de color, e incluso doblaba o arrugaba la impresión fotográfica. En esta ocasión sólo *Greifbar 21* continúa con esta línea de investigación, un monocromo verde que recoge los juegos de luz, polvo y químicos que hacen posible la



LA CORPORALIDAD SE HA IDO PULIENDO EN LAS IMÁGENES DE TILLMANS PARA CONECTAR CON UNA ACTITUD DE COMPROMISO

THEO, 2018

Wolfgang Tillmans, pulpa de fruta, rodilla herida

PEACH ALIVE. GALERÍA JUANA DE AIZPURU. Barquillo, 44. MADRID
Hasta el 15 de diciembre
De 9.000 a 253.000 €

impresión fotográfica. Casi cuatro metros de imagen que también se reproduce en la camiseta de la retratada en la pared de al lado. De esta forma, la bidimensionalidad y construcción de la imagen se pone de relieve más sutilmente pero también más atada a la realidad.

El juego de disposiciones en diferentes alturas y tamaños, en diversas calidades de impresión, así como su colocación que acentúa las diagonales y recodos de la arquitectura de la sala, vuelve a poner en danza a nuestro cuerpo, que tiene que acercarse y alejarse, recorrer con la mirada los detalles por una gran pared o perderse dentro de los granos de arena, reales, de una impresión. Si en un libro de fo-

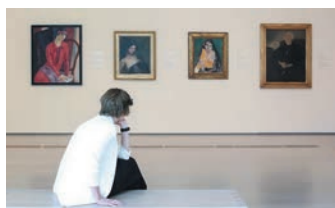
tografía el ritmo es marcado por el tiempo del paso de las páginas creando una narrativa de recortes pero lineal, ahora se presenta todo de una forma simultánea recordándonos la negociación continua de nuestros cuerpos en la percepción.

Es la carne de la pulpa de la fruta, de la rodilla herida, del rostro joven semi-escondido, pero también el del gramaje de la celulosa del papel en que se imprimen. Esta corporalidad, como apuntaba antes, se ha ido puliendo dejando la reflexión formal más claramente conectada con una actitud de compromiso vital. Desde 2016, Tillmans ha realizado, sin mediar encargo, tres campañas donde sus imágenes han dejado las salas, los libros y las revistas, para volver a la calle. A modo de poster que se pueden descargar libremente, sus bodegones, rostros y paisajes han servido de fondo para men-

sajes que reivindican su preocupación por la realidad política de Europa —activamente en la campaña contra el Brexit, en las elecciones alemanas contra la ultraderecha y la última convocatoria europea—. Al preguntarle por la significación de sus imágenes en estos dos contextos tan diferentes, el artista cuenta que en cualquier caso ambos son campos para la comunicación. Si en un momento dado su interés se centraba en la percepción en sí misma, su propia biografía le hace reclamar la libertad en la producción de imágenes y lenguajes desde el campo artístico como un modo de toma de conciencia muy poderosa en cuanto a la elección de formas de convivir. Sin cuestionar la realidad de esa “libertad” en el sistema del arte, en su obra la postura de nuestro cuerpo se revela más que nunca como un campo político. **MARTA RAMOS-YZQUIERDO**

HAY ESCAPADAS QUE INSPIRAN

Ven al Centro Botín en Santander y
Vuelve a descubrir el arte



Exposición Retratos: Esencia y Expresión. Centro Botín. Vista de sala.

RETRATOS: ESENCIA Y EXPRESIÓN

Una selección de obras
maestras del siglo XX.

PERMANENTE

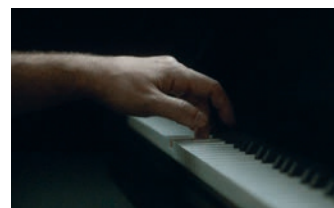


Leonor Serrano Rivas. El sueño sigue la boca (de aquel que lo interpreta), 2018.

COLECCIONANDO PROCESOS 25 AÑOS DE ITINERARIOS

Obras de la colección
de la Fundación Botín.

12 OCTUBRE, 2019 - 8 NOVIEMBRE, 2020



Anri Sala. Ravel! Ravel!, 2013. Dos canales de vídeo y 16 canales de sonido. Duración: 20 min. 45 sec.

ANRI SALA AS YOU GO (Châteaux en Espagne)

Una experiencia inmersiva
de alto impacto sensorial.

14 DICIEMBRE, 2019 - 3 MAYO, 2020

El nuevo MoMA mira hacia la diversidad

Con un 30 % más de superficie expositiva, el MoMA reestructura su colección. La pluralidad, la organización temática y el cruce de disciplinas son algunas de las claves. También la sombra del mercado inmobiliario y de las grandes galerías internacionales.

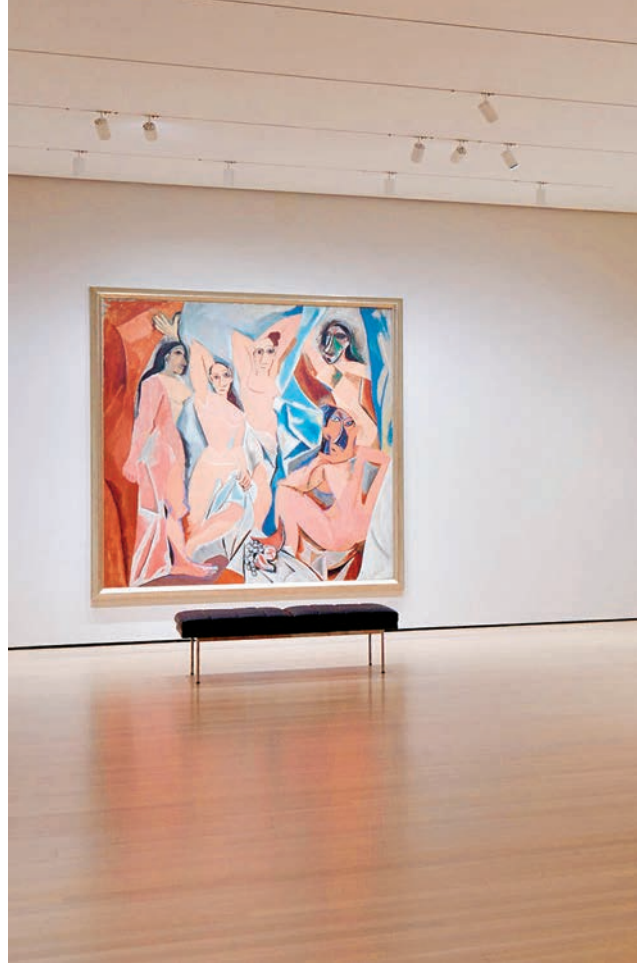
Cada renovación de los edificios del MoMA supone, también, una transformación de sus planteamientos. Fundado por Rockefeller en 1929, en su primera localización —una serie de habitaciones alquiladas— se expusieron, con gran éxito, obras de los impresionistas. En 1939 se inauguró el edificio de la calle 53, algo que marcó su entrada en las grandes ligas del arte internacional: un cubo modernista proyectado por Goodwin y Durrell Stone, cuya colección abogaba por las primeras vanguardias. Philip Johnson (1964), Pelli (1984) y Taniguchi (2004) se encargaron de las sucesivas transformaciones, con amplios espacios expositivos y recorridos cronológicos separados por departamentos (pintura, escultura, fotografía, etc.). Al mismo tiempo, las críticas a la institución se intensificaron, apuntando a su financiación (Hans Haacke develó en 1970 la implicación de los Rockefeller en oscuras maniobras políticas), a la ausencia de arte hecho por mujeres artistas (las Guerrilla Girls en los años 80) o de la diversidad general de sus salas (Xavier Simons en los 2000). Cuestiones inconclusas, como han demostrado las recientes manifestaciones en contra del patrocinio

de Larry Fink, dueño de BlackRock, empresa encargada de los centros de detención de inmigrantes en Estados Unidos.

Por este motivo, y siguiendo las declaraciones de su director Glenn Lowry (la persona más poderosa del mundo del arte según *ArtReview*), el nuevo MoMA ha decidido “repensar de manera profunda el sentido del museo” comenzando con un nuevo edificio. Proyectado por Diller Scofidio + Renfro con un presupuesto de 450 millones de dólares, la institución se ex-

pande un treinta por ciento, alojando más de 6.000 obras. En esta nueva etapa, la colección rotará para dar visibilidad a otras piezas, manteniendo algunas de manera permanente (*La noche estrellada* de Van Gogh o *Los nenúfares* de Monet). Una ampliación sufragada en parte por la torre de apartamentos de lujo de Jean Nouvel (ubicada por encima del MoMA), una operación de especulación inmobiliaria de primer orden. Las nuevas salas continúan una museografía tradicional de cubos blancos y suelos de madera, con cafés, terrazas, una escalera con ventanales a la calle y una amplia tienda de

DE ARRIBA ABAJO,
VISTA DE LA SALA;
WU TSANG: *WE HOLD
WHERE STUDY*, 2017,
Y FACHADA DEL
EDIFICIO DE
NACIONES UNIDAS,
1952





HEIDI BOHNENKAMP

**ES UN GRAN ACIERTO
EXPONER *LAS SEÑORITAS DE
AVIÑÓN* (1907) DE PICASSO
JUNTO A LA OBRA DE LA
ARTISTA AFROAMERICANA
FAITH RINGGOLD**

objetos de diseño. En general, el resultado arquitectónico no propone una manera novedosa de entender el museo, aunque permite distribuir los grandes flujos de visitantes.

Respecto a la colección, ha habido un intento por resultar inclusivo en cuestiones de género, raza y representación geográfica. En este sentido, destaca la sala de *Las señoritas de Aviñón* (1907) de Picasso. Vista durante mucho tiempo como pionera del cubismo y de la introducción de otros referentes en la historia del arte (en especial el arte africano, a través de las máscaras que portan sus protagonistas), su revisión actual apuntaba hacia el apropiacionismo cultural, al representar geografías y sujetos sin permitirles participar con una voz propia. Es un gran acierto exponerla junto a la obra de la artista afroamericana Faith Ringgold *American People Series #20: Die* (1967) que muestra los disturbios provoca-

dos por la segregación racial y genera una conversación sobre el poder político del arte que permite una lectura más completa.

La misma estrategia se percibe en las salas dedicadas a los años setenta, inauguradas por pioneras feministas como Ana Mendieta o Cindy Sherman, las fotografías de Alvin Batrop y los grafitis de Keith Haring, fundamentales en la construcción de lo *queer*; o las obras de Basquiat y Alfredo Jaar, cruciales en la visibilidad de comunidades transnacionales racializadas. Todas estas obras se encuentran acompañadas por De Kooning o Rauschenberg, generando discusiones y complicidades.

A pesar de mantener ciertas clasificaciones temporales y departamentales, el *modus operandi* de diversidad continúa gracias a ejes temáticos frente a cronologías ('Dentro y fuera de París', 'En la frontera del arte y la vida', por ejemplo) y la multiplicidad de formatos. Resulta de especial

interés la sala dedicada a las arquitecturas de los años cincuenta y sesenta, con la fachada original del edificio de Naciones Unidas (Le Corbusier, Niemeyer y otros, 1952), que articula discusiones sobre materialidades y elementos narrativos, contrapuesta con el *Playtime* de Jacques Tati y las banderolas del Metabolismo japonés, movimiento que entendía la ciudad como un organismo vivo.

Las fotografías de Wolfgang Tillmans conviven con los vídeos de Wu Tsang, las impresiones de Lyle Ashton Harris con las instalaciones de Chen Zhen y las maquetas de Bodys Isek Kingelez con las pinturas de Julie Mehretu. Un listado de nombres contemporáneos que ha generado críticas y resistencias, al corresponder estos artistas a un número reducido de poderosas galerías. Algo que marca un rumbo comercial determinado por políticas de mercado global, precarizando no

solo a aquellos artistas alejados de los núcleos de poder, sino a las instituciones de pequeño tamaño, incapaces de competir económicamente.

Antes de la renovación, las visitas al MoMA siempre parecían acabar con la misma pregunta, ¿están en esta institución todos los nombres esenciales en la historia del arte contemporáneo? Las obras de Duchamp, Bourgeois, Pollock, Levitt o Warhol generaban un rumor de afirmación. Sin embargo, otra cuestión afloraba de inmediato, ¿son importantes porque lo son o porque, precisamente, están en el MoMA? Es decir, ¿es el MoMA quien escribe la historia? Y si es así, ¿cuál es su agenda, cómo se construye el canon y dónde están los excluidos? Estas últimas preguntas han guiado el proyecto expositivo, permitiendo la posibilidad de construir nuevas genealogías y, al mismo tiempo, dando lugar a inesperadas resistencias. **IVÁN LÓPEZ MUNUERA**



El Museo Goya presenta la pintura flamenca de la Colección Gerstenmaier

FUNDACIÓN IBERCAJA Y EL MUSEO GOYA CIERRAN 2019 CON UNA ATRACTIVA EXPOSICIÓN DE PINTURA FLAMENCA, “DE RUBENS A VAN DYCK. LA PINTURA FLAMENCA EN LA COLECCIÓN GERSTENMAIER”, QUE SE UNE A LA GENIALIDAD DE LA OBRA PERMANENTE DEL ARTISTA ARAGONÉS CREANDO UN RECORRIDO DE INEXCUSABLE VISITA.

La sombra de Goya es alargada. El pintor nacido en Fuendetodos, Zaragoza, fue un visionario que supo llegar con su pintura a nuestros días. Su obra, excelsa, tiene un lugar de acogida especial en el Museo Goya de Zaragoza, un lugar ideal donde descubrir todo lo que hay detrás del trabajo del genial artista junto con las exposiciones temporales que acogen a otros grandes pintores, como en este caso *“De Rubens a Van Dyck. La pintura flamenca de la colección Gerstenmaier”*.

El pintor y grabador aragonés muestra en el Museo Goya. Colección Ibercaja-Museo Camón Aznar, que fuera la casa del infanzón Jerónimo de Cósida y de su esposa Violante de Albión, su evolución a través de un discurso expositivo que narra las fuentes de las que se sirvió para completar una obra maestra que influyó en los artistas posteriores a su época y a día de hoy sigue vigente gracias a la emotividad, pasión y crudeza de sus obras.

El edificio es un añadido a la visita de las exposiciones que presenta. Ejemplo del progreso de la recepción del Renacimiento en la ciudad de Zaragoza, consta de tres plantas donde destaca el patio cuadrado con columnas anilladas coronadas por bellos capiteles y la representación de iconografías de la familia del emperador romano Augusto. En la planta menos uno Goya nos recibe usando la tecnología de nuestros tiempos para, de manera audiovisual, explicar la manera que tenía el pintor de mirar a su alrededor.

TRES PLANTAS DEDICADAS AL ARTE DE AYER Y EL MAÑANA DE FRANCISCO DE GOYA.

En la primera planta nos embarcamos en un viaje a través de los antecedentes de Goya. La emotiva pintura religiosa española del Barroco con obras representativas del naturalismo de Jusepe Leonardo, Castillo y Llanos Valdés entre otros, tiene espacio junto a lienzos del Barroco decorativo de Cano, Escalante y Carreño, movimiento este último, que fue referente en la juventud de Goya gracias a pintores aragoneses como Aibar, Berdusán y Rabiella que también se hacen un importante hueco en el Museo al igual que hicieron en las pinceladas del por aquél entonces joven pintor zaragozano.

El recorrido continúa por la segunda planta del edificio centrando el interés en la figura y obra de Goya. La sala principal muestra la evolución del pintor mediante una magnífica selección de cuadros religiosos como “La Gloria”, una serie de retratos entre los que destacan “Autorretrato” y el “Retrato de Félix de Azara”, y otras escenas como el boceto del “Dos de Mayo o Carga de los Mamelucos” y “Baile de máscaras debajo de un arco”, obras que nos hacen comprobar la evolución que tuvo su pintura.



Exposición De Rubens a Van Dyck. La pintura flamenca en la colección Gerstenmaier

También en esta segunda planta podremos admirar quizá la parte menos conocida de la obra del genial pintor, su trabajo como grabador. Es junto a Durero y Rembrandt, una de las más grandes figuras de la historia del grabado. Su trabajo en este campo fue de una amplitud imponente quedando plasmado en varias series de grabados: “Caprichos” (1799), “Desastres de la Guerra” (1810-1814), “Tauromaquia” (1816) y “Disparates o Proverbios” (1816-1824). Esta producción gráfica alcanzó su culmen con las litografías de “Toros de Burdeos” (1825) donde demostró su capacidad de aprendizaje permanente y su sentido de modernidad.

Tan importante artista es normal que deje un legado de enormes proporciones. La herencia del arte que atesoraba en sus manos queda reflejada en la tercera planta del museo. Los pintores de la escuela de Madrid, los zaragozanos iniciadores de la pintura abstracta en España (Lagunas,

Aguayo y Laguardia) y otros destacados pintores aragoneses que participaron en el triunfo de la abstracción (Saura, Viola y Victoria), cierran aquí el discurso iniciado dos plantas más abajo y hace entender, como si desde un moderno dron se tratase, la obra de Francisco de Goya.

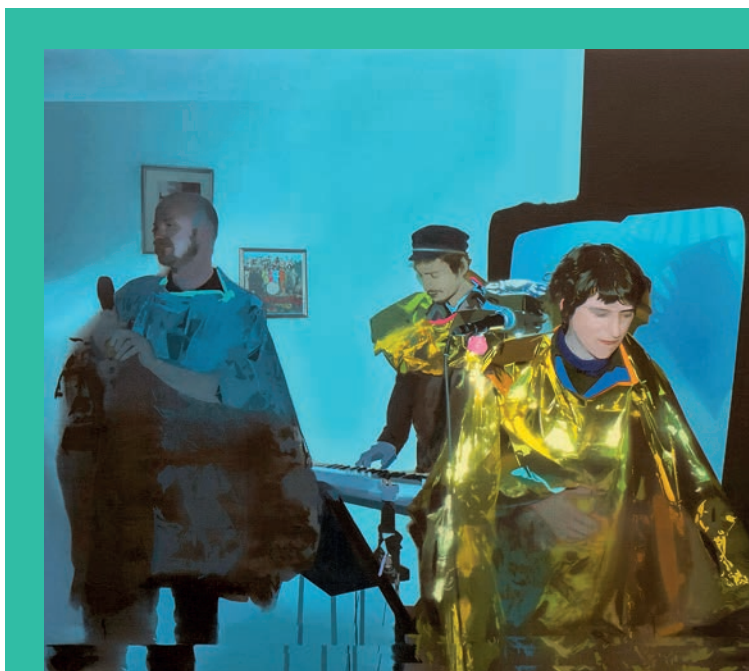
DE RUBENS A VAN DYCK

Desde el 12 de noviembre hasta el 16 de febrero, la Fundación Ibercaja abre las puertas del Museo Goya a la colección de Hans Rudolf Gerstenmaier sobre pintura flamenca. El empresario alemán nos brinda la posibilidad de descubrir su impresionante colección adquirida en casas de subastas, galerías y anticuarios, en la que los maestros flamencos dan buena cuenta del arte que desde el siglo XV hasta principios del siglo XVIII influyó al resto del continente con su característico uso del color y la luz.

Son cuarenta y dos obras de reconocidos artistas como Rubens, Van Dyck, Hendrick Goltzius, Jan Brueghel el Viejo, Joost de Momper el Joven, Martin de Vos, Jan Brueghel de Velours, Jan Van Kessel el Viejo, o Gaspar Pieter Verbruggen, que mediante retratos, obras de carácter religioso y de tema mitológico, naturalezas muertas y paisaje, nos enseñan las principales características de la pintura flamenca con escenas que repiten el paisaje estereotipado o el equilibrio de los personajes.

“Virgen de Cumberland”, de Pedro Pablo Rubens y “Guirnalda y Adoración de los Reyes” de Adries Daniels y Frans Francken II, son representativas de las obras de carácter religioso, género en el que la escuela flamenca derrochó calidad con un detallismo en su técnica y unos colores vivos y brillantes.

Junto a estas obras, también podremos disfrutar de una cuidada selección de grabados que demuestra el gran dominio que tenían los artistas flamencos de esta técnica en la que los dibujos muestran una gran habilidad con el buril y una calidad de impresión excelente. Entre las obras expuestas destacan la serie “Iconografía de hombres Ilustres”, de Anton Van Dyck, donde el retrato pasa a utilizar rostros y escenas de un mayor número de grupos sociales gracias a la valoración del hombre por sus propios méritos.



PREMIO IBERCAJA DE PINTURA JOVEN 2019

La Sala de Exposiciones de Ibercaja Patio de la Infanta expone hasta el próximo 16 de febrero, el “Premio Ibercaja de Pintura Joven 2019”.

En ella, veintiocho de las doscientas sesenta y seis obras de artistas menores de 35 años presentadas al certamen, se muestran al público con un programa de actividades complementarias que incluye un ciclo de conferencias, mesas redondas, visitas guiadas, talleres en familia y programas didácticos.

Esta convocatoria nacional tiene como objetivo ofrecer una visión global que acerca tendencias y estilos, técnicas y lenguajes de la creatividad emergente y se reafirma en su vocación de ser un referente nacional para el arte joven. Un arte plural y en constante transformación, con las más diversas técnicas, tendencias y modos de hacer en las búsquedas creativas de los artistas más jóvenes de hoy.

The Morandi's Art Lovers o Los músicos. Federico García Trujillo



Jacopo Godani congela Madrid en Danza

El coreógrafo italiano abre este martes Madrid en Danza. Llega con *Ultimatum*, donde vislumbra criaturas más desarrolladas que los humanos. Wayne McGregor o Angelin Preljocaj son otras de las figuras de esta edición del festival de la Comunidad de Madrid.

Vuelve Madrid en Danza con una programación que busca el espíritu cosmopolita y abierto de otros festivales internacionales. Sin olvidar ninguna disciplina, esta edición potencia la “línea abierta de la innovación”, según palabras de su directora artística, la bailarina Aída Gómez. Grandes nombres de la creación actual se dan cita estas próximas semanas en los Teatros del Canal, como Wayne McGregor (días 6 y 7) o Angelin Preljocaj (20 y 21); también compañías como el Scappino Ballet Rotterdam (10 y 11), la agrupación

joven de la Batsheva Dance Company (13 y 14) o la ImPerfect Dancers Company (26), además de algunos de los creadores españoles más representativos: en el Canal podrá verse a Titoyaya Dansa (8), Patricia Guerrero (15), Manuel Reyes (17), Sara Calero (18), Dani Pannullo (22) y, en la Sala Cuarta Pared, a Metamorphosis Dance Company (día 28). Fuera de la capital estarán Cristian Lozano (El Escorial, 7), La Venidera (Cardenal Gonzaga - Sierra Norte, el 20) y Sara Cano (Palomeras Bajas, el 21).

El festival se clausura con la *Gala Europa 2019, nuevos bailarines, nuevos coreógrafos* y tiene además un excelente invitado para su inauguración: el coreógrafo italiano Jacopo Godani (La Spezia, 1972), que vuelve con la Dresden Frankfurt Dance Company que dirige desde 2015. “Tenemos muy buen público en España. Estoy contentísimo”, dice Godani a El Cultural. Formado en danza clásica y contemporánea bajo la tutela de Loredana Rovagna, también estudió Artes Plásticas y Visuales en Carrara antes de in-

gresar en la célebre escuela Mudra que dirigía Maurice Béjart en Bruselas. Con una sólida trayectoria artística desde 1991 y con compañía propia en la capital belga, Godani trabajó bajo el ala de William Forsythe en el Ballet de Frankfurt, lo que propició que tomara el relevo de la Dresden Frankfurt cuando su fundador, el propio Forsythe, abandonó el proyecto. Hoy, las obras de Godani están en el repertorio de compañías como el Royal Ballet de Londres, el Nederlands Dans Theater, el Royal Danish Ballet, el Ballet de Flandes, el Ballet Nacional de Holanda y la Compañía Nacional de Danza de España.

DE LA TEORÍA A LA EMOCIÓN

La Dresden Frankfurt Dance Company ha cambiado ligeramente su elenco desde su última visita a Madrid. “Los bailarines van y vienen, en esta profesión la gente no se queda quieta y menos aún ahora con las redes sociales; los jóvenes ven cosas y les atrae todo; en nuestra época sólo sabíamos lo



DOMINIK MENTZOS

IMÁGENES DE LAS TRES SECCIONES QUE COMPONEN *ULTIMATUM*

que hacíamos nosotros”, dice riéndose. Sobre todo, añade, “ha cambiado la forma de abordar el trabajo en la compañía. El entrenamiento de los bailarines se ha vuelto mucho más intelectual. Lo que intento ahora es desbloquear algo en el cerebro del bailarín para que pueda tener acceso a su pleno potencial en el manejo del cuerpo”. Explica también cómo se esfuerzan “en razonar e intelectualizar las cosas para poder desarrollarlas”, y lo que presentan en escena es sencillamente la aplicación técnica, artística y creativa de los que han buscado en el estudio. “Son teorías sofisticadas muy interesantes que luego transformamos en algo emocionante para el público”. Así se forjó *Ultimatum*, que presenta en Madrid. “Su universo estético es bastante raro porque he buscado imágenes y figuras deshumanizadas para poder desarrollar un nuevo concepto físico. ¿Cómo podríamos convertirnos en criaturas más

desarrolladas que nosotros...?”, añade.

Ultimatum consta de tres partes hiladas a partir de unos personajes que, con mayor o menor relevancia en cada sección, están presentes a lo largo del ballet. La primera –*The Small Infinite*– presenta “un universo congelado”, explica Godani, que la desarrolla en forma de cuarteto para dos hombres y dos mujeres apoyándose en las *Suites* para violonchelo de Bach y paisaje sonoro de Müller y Rösset. La segunda parte –*Ultimatum Part II*– brota de un ambiente musical similar y muestra criaturas sin piel –“lo que nos permite apreciar el interior de sus cuerpos”– sobre tacones y patas de plástico que participan en una

danza en el suelo al unísono. “Es como abrir la ventana a un mundo de criaturas monstruosas que se van transformando en seres más delicados y sofisticados. Es una bestialidad. Creo que es mi parte favorita... ¡pero la tercera también es mi parte favorita!”, añade entre risas.

La última sección –*Unit in Reaction*– emplea grupos grandes de bailarines y ofrece un ambicioso trabajo escenográfico: “No hay nada superfluo en escena, pero de pronto todo se transforma y se convierte en otro escenario”. Jacopo Godani confiesa que su obsesión es que lo que muestren sea inteligente y sofisticado. “Pero trabajo mucho para que se entienda claramente. Así evito que haya malinterpretaciones”. De ahí que suela ser también responsable de la escenografía, el vestuario y la iluminación en sus obras: “El tipo de consciencia que adquieres cuando deseas estar seguro de que el público te entienda, te hace que manejes ciertas he-

ramientas muy importantes en el mundo del espectáculo”, dice. “Hay veces que ves una obra y no sabes si es la manera de proponerlo el intérprete o si es del creador quien lo quiere de esa modo. Con nosotros no es cuestionable”.

Sorprendido de que haya quienes piensen que la danza ya no interesa, Godani afirma que “la pasión con la que el público responde a un buen montaje no sucede con otros espectáculos”. Lamenta la percepción elitista que se tiene de ella en la actualidad: “Uno de nuestros principales problemas es que se forma a un profesorado que no ha llegado a dominar la danza realmente, y hay que poder transmitirla con cierto nivel de experiencia personal”. “La danza –añade– podría desarrollarse más en las escuelas. Cuando has tenido una formación como bailarín eres capaz de hacer todo de una manera mucho más eficaz por la disciplina que te da su autoinstrucción. Un bailarín se recicla y puede hacer cualquier cosa”. **ELNA MATAMOROS**

**LOS BAILARINES DE LA DRESDEN
FRANKFURT DANCE COMPANY SE
SUMERGEN CON TACONES
EN LAS SUITES DE BACH**

Las cuatro estaciones de Andrew Bovell

Fuentes Reta vuelve a la dramaturgia del autor australiano tras el éxito de *Cuando deje de llover*. Estrena en los Teatros del Canal *Las cosas que sé que son verdad*, donde la evolución moral humana se asocia a las mutaciones del paisaje.

A Fuentes Reta hay que agradecerle (mucho) que nos diera a conocer a Andrew Bovell, dramaturgo de culto en Australia pero que difícilmente hubiera recalado en España de no ser por su empeño en montarlo. *Cuando deje de llover* levantó un merecido entusiasmo, coronado con el Premio Max a Mejor Obra Teatral y Mejor Dirección en 2015, y con una reposición, por aclamación popular (y crítica), en Matadero la temporada siguiente a su estreno. Hay que decir también que en esa apuesta fue clave la intervención del actor Jorge Muriel, que se encargó de trasvasar el texto al español, aparte de interpretar a uno de sus atribulados personajes. Fuentes Reta armó una puesta en escena hipnótica y conmovedora a partir de la parábola de Bovell sobre cómo un trauma permea de generación en generación en una familia manchada por la abyección pedófila.

El director zaragozano, que hizo un máster de teatro contemporáneo en Australia y vivió allí un par de años, quería reincidir en Bovell. Pero, a pesar del éxito, le ha costado lo suyo levantar *Las cosas que sé que son verdad*, que finalmente ha acabado bajo el paraguas del Festival de Otoño de la Comunidad Madrid. La exhibirá este sábado y el domingo en los Teatros del Canal,

donde aguantará luego hasta el 15 de enero. “Esta es una obra más luminosa y con más esperanza”, advierte. Aquí el conflicto estriba en la tensión que originan las expectativas de unos padres sobre sus cuatro hijos, “que, a medida que van haciendo sus vidas, traen a casa los problemas de la calle: la lucha de clases, la identidad sexual, las drogas, el cambio climático...”. La dimensión social de Bovell trasciende así el recinto doméstico. Su adscripción al materialismo histórico, equiparable con matices a Ken Loach, emerge de manera más palmaria.

La moraleja que deja flotando es que todos somos parte de lo mismo. “Y que los

gestos mínimos de una persona, sumados a los de otras, propician cambios gigantes. A él no le vale el conformismo de que somos meras marionetas en manos de poderes contra los que no podemos hacer nada”, añade Fuentes Reta, que identifica así la vertiente esperanzada de *Las cosas que sé...* Aflora también la recurrente conexión en Bovell del hombre con el paisaje. “Para él,

el verdadero motor del crecimiento humano es la naturaleza”. En el texto la evolución ética está asociada al devenir meteorológico. La historia, que abarca un año completo, cruza las cuatro estaciones, cada una asociada a uno de los vástagos. En ese lapso la familia protagonista, encarnada por Verónica Forqué, Julio Vélez, Pilar Gómez, Jorge Muriel, Borja Maestre y Candela Salguero, mutará radicalmente muchos enfoques existenciales.

El cambio de paradigma mental, tan difícil de precipitar como la desintegración de un átomo, que decía Einstein, acontece en escena. Y la hija pequeña, de poco más de 20 años, se erige como la nueva posibilidad de que la luz triunfe sobre el tenebrismo moral. Un desenlace alentador, fruto de las conversaciones que tienen lugar en el jardín que Fuentes Reta ha ‘plantado’ en el Canal. Allí comen (de verdad) y hablan. Se enfrentan y se reconcilian. La destrucción y el amor libran un pulso. Bovell reniega del buenismo *disneyano* y de lacerantes nihilismos, porque la vida suele transcurrir por cauces intermedios. “Esa es su grandeza, su inteligencia y su valentía”, sentencia Fuentes Reta, su ‘embajador oficial’ en nuestro país. **ALBERTO OJEDA**

“ES UNA OBRA LUMINOSA Y ESPERANZADA, QUE RECHAZA EL CONFORMISMO DE GREERNOS MARIONETAS DEL PODER”. FUENTES RETA



JAVIER NAVAL



Turandot, 2018 — Robert Wilson © Javier del Real

MyOpera Player

**NUEVA PLATAFORMA DE VÍDEO DEL TEATRO REAL
PARA AMANTES DE LA ÓPERA**

Disfruta a tu medida de **la mejor ópera**, los **artistas del momento**,
grandes lanzamientos mensuales y una **amplia videoteca**.

Suscríbete ya por menos de **7 €/mes** y llévate una semana gratis*
myoperaplayer.com

Un proyecto de



Con la colaboración de



* Importe mensual de una suscripción por 12 meses con un pago único de 79,99 € al año. La suscripción semestral tiene un coste 45,99 € en un pago único anual cuyo importe mensual es de 7,66 €. Promoción de una semana gratis válida para suscripciones de 6 y 12 meses.

Nabucco, peplum verdiano en Valencia

Gran expectación para ver cantar a un Plácido Domingo envuelto en la polémica. Lo hará a partir del próximo lunes en el Palau de les Arts, una de las plazas donde más se le valora. La producción intenta evocar la del estreno de 1842.

El Palau de les Arts de Valencia se viste de gala para recibir una nueva producción de *Nabucco* de Verdi, cuya primera representación está prevista para este lunes. Hay mucha expectación, ya que supone la vuelta a ese escenario de Plácido Domingo, ahora en la piel del monarca asirio, en un momento muy delicado de su carrera. El tenor madrileño, especialmente querido en la ciudad, en donde fundó el centro en el que se vienen formando jóvenes valores vocales, afronta una de las partes baritónicas más comprometidas de Verdi, que demostró con ella y con los pentagramas que debe servir que era un apasionado lector del *Antiguo Testamento*.

El compositor elaboró la narración pseudohistórica con dedicación y entusiasmo, aunque no se pueda hablar, por supuesto, de una obra revolucionaria. Estamos ante un trabajo que sigue una tradición: la que se refiere al género trágico-sagrado y la propia de los formalismos (y formulismos) de la época, con sus arias, sus coros, sus *concertati*, sus conjuntos y sus *ca-balettas*. Recordemos que la *Biblia* no es la única fuente literario-histórica de la obra. El libretista, Solera, recurrió también al drama francés *Nabucodonosor* de August Ani-

cet-Bourgeois y Francis Cornu, representado en 1836 en París y al ballet histórico *Nabuccodonosor* de Antonio Cortesi, presentado en La Scala en septiembre de ese mismo año.

Es oportuno recordar cómo el músico de Le Roncole llegó a abordar este asunto. Descorazonado vagaba sin rumbo por las calles y, de pronto, alguien lo detiene: es Merelli, empresario de La Scala, que le propone escribir una nueva ópera. Le ruega que examine el libreto. Verdi llega a su modesto hospedaje, se quita el abrigo, el cuadernillo cae al suelo y queda abierto por una página. Al débil resplandor de las llamas sus ojos se depositan en las bailonas letras; y lee, casi sin darse cuenta: *Va' pensiero, sull'ale adorate; va, ti posa sui clivi, sui colli...* De inmediato, en la mente del compositor se enciende una luz, y la melodía surge casi por arte de magia. En unos segundos sitúa la acción y

**NABUCCO, OBRA QUE LE SACÓ DE
UNA CRISIS, DEMUESTRA QUE
VERDI FUE UN APASIONADO
LECTOR DEL ANTIGUO TESTAMENTO**



THADDEUS STRASSBERG JUEGA EN SU PUESTA EN ESCENA AL TEATRO DENTRO DEL TEATRO

KELLY & MASSA PHOTOGRAPHY FOR OPERA PHILADELPHIA

rentes del autor en estos juveniles años de galera. Un aspecto que contribuye a promover la unidad es la presencia del coro, tanto en su traje asirio como en su vestimenta judía.

La producción que se ofrecerá en Les Arts, firmada por el estadounidense Thaddeus Strassberger y proveniente de las óperas de Washington, Minesota y Filadelfia, propone una especie de conmemoración del estreno de 1842 mediante un hábil —aunque ya bastante visto— mecanismo de crear teatro dentro del teatro. Desde el foso, el dispuesto y bien adiestrado director de la tierra Jordi Bernárcer llevará el timón de los conjuntos del Palau y

un equipo solista en el que brilla la voz, próxima a la de una auténtica soprano dramática *d'agilità*, de Anna Pirozzi. Habrá de vencer un aria de bigote como es la tremenda aria *Anch'io dischiuso un giorno*. Será difícil que a su lado pueda destacar Plácido Domingo en una parte que pide un barítono de verdad, con graves y centro musculados y reciedumbre dramática.

Riccardo Zanellato, bajo de no excesivo tonelaje, puede ser un aceptable Zaccaria y el tenor Arturo Chacón Cruz, de voz fácil y aérea, un digno Ismaele. Alisa Kolosova será Fenena, Dongho Kim, el Gran Sacerdote, Mark Serdiuk, Abdallo y Sofía Esparza, Anna. **ARTURO REVERTER**

Fiesta bachiana la que se propone, el próximo martes, en el Auditorio Nacional con el primer recital de los cinco que integran la temporada (por breve) de Goldberg: Mischa Maisky se acercará a tres de las seis *Suites para su instrumento* del Cantor de Santo Tomás: la 1, la 4 y la 5, piezas de la máxima brillantez y virtuosismo. En ellas, sin emplear las dobles cuerdas, el músico alcanza, como dice Alberto Basso, a plasmar una especie de “apología del momento lineal del contrapunto, la exaltación de una concepción particular de la polifonía”.

El carácter pretendidamente didáctico del ciclo queda explicado por la dificultad de los movimientos iniciales: los seis *Preliudios* no solamente presentan un cúmulo impensado de problemas técnicos de todo tipo, sino que obedecen a una concepción en la que el *exercitium* es el único terreno sobre el que se conquista y adquiere el sentido de la música. En el concierto estas



BERNARD ROSENBERG

Maisky, fantasía al servicio de Bach

cuestiones serán evidenciadas por el elocuente arco de Maisky, un instrumentista de probada calidad, amigo de trazar nuevos e insólitos caminos y de proponer soluciones a veces inexploradas. Escucharle siempre es ameno y evita el sopor. Nacido en Riga en 1948, empezó con su instrumento a los ocho años, primero en la Escuela de Música Municipal y después en el Conservatorio de Riga. A los 14 ingresó en el Conservatorio de Leningrado y quedó sex-

to en el Concurso Internacional Chaikovski de 1966 en el que era jurado nada menos que Rostropovich, que lo acogió en su seno y se lo llevó a Moscú, donde Maisky acabó de perfeccionar su técnica y a penetrar en las dobleces de los pentagramas.

En este nuevo encuentro con él podremos degustar otra vez su estilo imaginativo —a veces puede que demasiado—, su sonido cálido y generoso, su amplitud soberana del fraseo, que sigue las pautas de su maestro, su fantasía para colorear unas páginas que encierran, debajo de una apariencia de extrema austeridad, exigencias sólo al alcance de los más dotados. Las necesarias para enfrentarse por derecho, por ejemplo, a ese miura que es la *Suite nº 5*, que prescribe una afinación distinta de la habitual al haber estado destinada a un violonchelo *scordato*, con la cuarta cuerda afinada un tono más bajo de lo normal. **A. R.**



Andalucía / Familia andaluza, 1960. © Heredera de Francisco Ontañón

EXPOSICIONES COMUNIDAD DE MADRID

2019 OCTUBRE / DICIEMBRE



ESPACIOS PARA EL ARTE
**ARTE
CONTEMPORÁNEO**

SALA ALCALÁ 31

C/ ALCALÁ 31. MADRID

JUAN CARLOS BRACHO.
ARQUITECTURA Y “YO”

28 NOVIEMBRE 2019 - 2 FEBRERO 2020

SALA CANAL ISABEL II

C/ SANTA ENGRACIA, 125. MADRID

JOSÉ ANTONIO CARRERA.
EN MEDIO DEL TIEMPO

21 NOVIEMBRE 2019 - 26 ENERO 2020

SALA ARTE JOVEN

AVDA. DE AMÉRICA 13. MADRID

XXX EDICIÓN CIRCUITOS DE ARTES PLÁSTICAS 2019
14 NOVIEMBRE 2019 - 19 ENERO 2020

CA2M. CENTRO DE ARTE DOS DE MAYO.

AVDA. DE LA CONSTITUCIÓN, 23. 28931 MÓSTOLES

PALOMA POLO. EL BARRO DE LA REVOLUCIÓN
HASTA EL 5 ENERO DE 2020

WENDELIN VAN OLDENBORGH.
TONO LENGUA BOCA

4 OCTUBRE 2019 - 5 ENERO 2020

**ANA LAURA ALÁEZ. TODOS LOS CONCIERTOS,
TODAS LAS NOCHES, TODO VACÍO**
8 NOVIEMBRE 2019 - 26 ENERO 2020

BELÉN URIEL. BONANÇA
8 NOVIEMBRE 2019 - 5 ENERO 2020

“Los fanáticos viven presos de su propia ideología”

Los belgas Luc y Jean-Pierre Dardenne vuelven a las salas, de donde no quieren salir, con *El joven Ahmed*, la implacable radiografía de un adolescente reclutado por los radicales islámicos. Un retorno a la realidad en toda su crudeza.

Hace ya casi veinticinco años, los hermanos belgas Jean-Pierre (Engis, 1951) y Luc Dardenne (Awirs, 1954) se consagraron como grandes maestros del cine europeo con su tercer largometraje de ficción, *La promesa* (1996), en la que reflejaban la toma de conciencia de un adolescente cuyo padre explota de manera inhumana a unos emigrantes africanos. Como si quisieran establecer un diálogo con ese personaje, en su nuevo título, *El joven Ahmed*, el protagonista es un adolescente de origen árabe nacido en Europa, un chaval que parece del todo integrado pero cae bajo las garras del radicalismo islámico.

Si en *La promesa* veíamos las atrocidades contra los inmigrantes que la sociedad belga asume en su propio seno, en *El joven Ahmed* contemplamos cómo los problemas de identidad de la juventud pueden tomar un camino sangriento. Los Dardenne –ganadores de dos Palmas de Oro en el festival de Cannes por *Rosetta* (1999) y *El niño* (2005)– retratan ahora a un adolescente desafortunado que cree encontrar en el radicalismo la pureza de la juventud.

Pregunta. ¿Estaba entre sus ideas que cualquiera pudiera identificarse con el protagonista?

Luc Dardenne. Es una película sobre la adolescencia, una etapa muy particular en la que dejamos atrás la infancia y buscamos modelos fuera del hogar con los que identificarnos. Cuando uno es adolescente quiere sentir que ha sido “elegido” y creer que pertenece a algo superior. Es una etapa de gran narcisismo en la que podemos ser fácilmente seducidos. En este caso, Ahmed encuentra ese modelo en un imán que propaga mensajes de odio.

P. ¿Por qué jóvenes hijos de inmigrantes que ya han nacido en Europa y tienen vidas sin carencias toman un camino más radical que sus padres?

Jean-Pierre Dardenne. No lo sabemos. En Bélgica, como vemos en la película, surgen predicadores salafistas (una rama integrista del Islam) que vienen de Arabia Saudí con un mensaje de odio a Occidente muy peligroso. Después están los vídeos y la propaganda por internet. Estos imanes se aprovechan de las debilidades de estos jóvenes. La respuesta policial es insoslayable.

Se definen a sí mismos como una “persona con cuatro ojos” y tanto Jean-Pierre como Luc han hablado muchas veces de su total compenetración. Comen-

zaron en el territorio del documental a finales de los 70 con unos trabajos en los que, según ellos mismos, querían captar con su cámara “la forma de hablar y los modos de una cultura obrera que estaba desapareciendo”. Para los Dardenne, discípulos

de André Bazin, el cine no inventa sino que capta una realidad que previamente existe y que sigue existiendo más allá de la película. En su libro *Detrás de nuestras imágenes: el niño, el hijo* (1991-2005), publicado por Plot, definen su cine como un “esta-



do” en el que es más importante el gesto que la imagen, abogando por “la brocha y no por el pincel”. Muy pegados siempre a la experiencia íntima de los protagonistas de sus películas, dicen que quieren reflejar “movimientos morales” en un cine materialista con el que aspiran a captar la realidad tal cual es: “No trabajamos sobre encadenamientos. Mostramos a los personajes tal como actúan aquí y allá, y ese actuar es lo que construye su universo”. Para ellos, sus personajes siguen existiendo una vez se acaba la película, que no vendría a ser más que un fragmento “robado” de la vida.

P. ¿Les daba miedo que la comunidad musulmana les acusara de meterse donde no les llaman?

L.D. El arte es una manera de convertirse en otro y aunque yo no soy musulmán sí he sido un niño y un adolescente y puedo identificarme con Ahmed. El arte tiene la capacidad de transformarnos en otras personas. En el momento en el que dejemos de tender puentes entre unos y otros asistiremos a un gran fracaso humano. Es posible atravesar las identidades.

J.P.D. Hemos enseñado la película en

escuelas ante muchos alumnos y sus familias y nos ha gustado ver que los musulmanes están de acuerdo con lo que contamos. Aunque sea una obviedad decirlo, la gran mayoría no son radicales y agradecen que hablemos de estos temas. Muchas familias musulmanas lo han pasado mal por culpa de la radicalización de sus hijos. Al final, el objetivo es que vivamos juntos.

P. ¿Consideran el radicalis-

ria y dejan de tener mala conciencia por los actos más atroces.

J.P.D. Hay una línea roja en el fanatismo que se cruza cuando pones las ideas o las creencias por encima del valor de la vida, como sucede con el radicalismo islámico. Ese imán quiere cargarse la vida pero no lo consiguiera porque el erotismo logra colarse por las rendijas de ese adolescente. En esta película queremos hablar de un chico

que se convierte en un fanático pero también del triunfo de la vida, de la posibilidad de salir de ahí.

P. ¿Por qué sus películas están siempre del lado de los débiles?

L.D. No sé si “débiles” es la palabra porque luchan y

toman decisiones. Son personas vulnerables que necesitan ayuda. En nuestras películas anteriores se produce un encuentro que permite al personaje principal cambiar. En *El joven Ahmed* estamos hablando de otra vulnerabilidad que es la vulnerabilidad psicológica.

P. ¿Se imaginan colaborando con Netflix o alguna de las nuevas plataformas?

J.P.D. Estamos en un momento en el que es difícil hacer películas como las nuestras. El cine es un medio que está en pleno cambio. No tenemos ningún inconveniente en trabajar con Netflix u otra plataforma siempre y cuando la película pase antes por las salas de cine. Nos parece un fraude decir que somos directores de cine si no hacemos películas para los cines, ¿no? **JUAN SARDÁ**

“EL CINE ESTÁ EN PLENO CAMBIO. NOS PARECE UN FRAUDE DECIR QUE SOMOS DIRECTORES DE CINE SI NO HACEMOS PELÍCULAS PARA LOS CINES, ¿NO?”

mo islámico una contestación al racismo?

J.P.D. Por supuesto hay racismo en la sociedad belga pero no creo que lo haya en toda la sociedad. Aquí lo que nos interesa es cómo ese punto sensible se convierte en un lugar al que se pueden agarrar los fanáticos religiosos, como el imán de la película, para manipular las mentes de los jóvenes.

P. ¿Creen que la tendencia al fanatismo forma parte de la naturaleza humana?

L.D. No hay ninguna diferencia entre el fanatismo de los nazis o el de Mao durante la “revolución cultural” china. El problema con los fanáticos es que es muy difícil hacerles comprender que están equivocados porque viven presos de su propia ideología. Cuando eres así la ley común se convierte en segunda-



CHRISTINE PLENIUS



Javier Camarena

Es el tenor que todo el mundo quiere ver hoy. Reparte besos por doquier a un público enfervorecido por su maestría vocal. Camarena (Xalapa, 1976) estrena *El pirata* en el Real y luego gira por España.

¿Qué libro tiene entre manos?

Crónicas marcianas, de Ray Bradbury.

¿Qué le hace abandonar la lectura de un libro?

Estudiar nuevas partituras en mi repertorio.

¿Con qué personaje le gustaría tomar un café mañana?

Con Wolfgang Amadeus Mozart, para hablar de música y para que me acompañara al piano en una de sus óperas. *Così fan tutte* de preferencia.

¿Recuerda el primer libro que leyó?

El viejo y el mar, de Ernest Hemingway. Me conmovió mucho.

¿Cómo le gusta leer, cuáles son sus hábitos de lectura?

Leo cuando puedo, pues casi siempre estoy estudiando música. Prefiero los libros de papel, aunque también tengo digitales.

Cuéntenos la experiencia cultural que cambió su manera de ver la vida.

A muy temprana edad, asistir a un concierto didáctico de la Orquesta Sinfónica de Xalapa interpretando la música de *Star Wars*.

Ha recuperado una tradición casi perdida: la del bis.

¿Cómo le hace sentir ese logro?

Optimista. La ópera sigue conmoviendo y emocionando al público y lo demuestra con sus aplausos y con el deseo de escuchar más y más. A la par, me siento muy feliz y orgulloso porque se van cosechando los frutos de muchos años de trabajo.

Dos óperas seguidas en el Real y luego una gira de recitales en enero. ¿Se está planteando comprarse una casa ya en España?

(Risas) Me encantaría. ADORO España, su gastronomía y su gente.

Dicen que es un *gamer* consumado. ¿No tendría su gracia un videojuego operístico?

Bueno, bueno, tanto como consumado... ¡Y claro!, un juego con retos como sostener el *fiato* o ver quién canta más agudo... (Risas)

¿Tiene algún rol entre ceja y ceja para las próximas temporadas?

Ahora estoy centrado en *El pirata* de Bellini que estaremos este domingo en el Teatro Real.

¿Es la ópera un arma cargada de futuro?

Más bien, creo que el futuro seguirá muy cargado de ópera.

Hace 500 años Hernán Cortés llegó a México. La efeméride suscita opiniones encontradas. ¿Cómo enfoca usted tal aniversario?

Soy descendiente de esa historia y, por tanto, la celebro. **Creo que en su casa no escucha ópera. ¿Qué suena en ella?**

Ariana Grande y Katy Perry, entre tantas cosas que no conozco (pues las escucha mi hija); conciertos para guitarra, boleros, baladas, entre otros géneros que disfrutamos igual mi esposa y yo.

¿Le importa la crítica, le sirve para algo?

Soy mi peor crítico y uso esa crítica siempre para tratar de hacer lo mejor posible mi trabajo.

¿Entiende, le emociona el arte contemporáneo?

Depende del artista.

¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?

Rodolfo Morales, Dr. Atl o Velasco.

¿Qué película ha visto más veces?

Gravity de Alfonso Cuarón.

Proponga una idea para incrementar la sensibilidad y el interés por la cultura.

Difusión en medios de comunicación. Erradicar la idea o la imagen de la cultura, en sus diversas manifestaciones (música, danza, exposiciones, literatura...), como algo aburrido o pasado de moda. Programas de estudios desde los niveles básicos que incluyan actividades didácticas en alianza con teatros de ópera, ballet, salas de conciertos, museos, cines... para desarrollar la sensibilidad desde edades tempranas. La educación artística es fundamental en la formación integral del ser humano. ●



Original para ENATE de Erwin Bechtold



ENATE

Arte en Esencia

@bodegaenate



WINEinMODERATION.eu
Art de Vivre



Todo lo que acerca
a las personas merece
tener un nombre

Ciberloving

Uso de las redes sociales
para demostrar amor incontrolable.

#PalabrasQueNosAcercan